

# OKUPACIÓN

5ª EDICIÓN  
(EXTENDIDA)

## MÁS QUE 4 PAREDES



**Tú pones el precio**



**Distribuidora Peligrosidad Social**

[distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com](http://distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com)  
[distribuidorapeligrosidadsocial@riseup.net](mailto:distribuidorapeligrosidadsocial@riseup.net)

*¡Copia y difunde!*

## ÍNDICE

Introducción al texto.....	4
Algunas cosas básicas del trabajo en equipo.....	5
El abismo que separa la teoría de la práctica.....	8
Algunas cuestiones básicas que todavía no hemos superado (o si).....	9
Los primeros días suelen ser los mejores.....	10
¿Alternativas al sistema o una reproducción cutre?.....	11
De la creatividad espontánea al ensamblarismo burocrático.....	12
Contra la legalización de los espacios okupados.....	13
La okupación en la era post 15-M.....	14
Okupas “formales”.....	15
La Okupación es una variante de la ideología burguesa.....	16
Intereses personales y egoísmo.....	17
Familias Okupas.....	18
El Código de Okupa.....	19
La okupa nostra.....	20
La okupación como negocio subversivo.....	21
Robos en Centros Sociales Okupados.....	22
A falta de un proyecto revolucionario, salas de conciertos.....	23
Sobre el uso del dinero.....	24
Relaciones ¿anti?partriarcales.....	25
Lumpen blanco clase media.....	26
Clasismo en tu vivienda okupada.....	27
El buenrollismo como anulador de los conflictos sociales.....	28

La policía también tiene derecho a entrar.....	29
Si no me caes bien, eres estupa.....	30
El kostrismo avanza si no se le combate.....	31
Lxs okupas de mis okupas no son mis okupas.....	32
Obligadxs a vivir en un mundo feliz.....	33
Los problemas como droga dura.....	34
El síndrome del/de la ultramilitante.....	35
Las drogas como financiación de las luchas.....	36
Camellea como puedas.....	37
La apropiación de los espacios okupados.....	38
El veto: la Justicia okupa.....	39
Todo lo que siempre me tuviste que decir a la cara y nunca te atreviste.....	40
De fuera vendrán, que en tu okupa te la liarán.....	41
Espacios libres de sangre.....	42
El almacén de propaganda.....	43
Vecinxs si, pero cuando nos conviene.....	44
Del control de la gente al control de la asamblea.....	45
Sobre la desidia y el dejar a medias los proyectos.....	46
Sobre la imagen y las apariencias.....	47
Resistir o desistir.....	48
Desalojos son mudanzas.....	49
Los CSO´s como marca registrada.....	50
Yo también he hecho (casi) todo lo anterior.....	51

## INTRODUCCIÓN AL TEXTO

La primera edición de este fanzine se realizó en Julio de 2009, la segunda edición corregida en Agosto del mismo año y esta tercera edición se llevó a cabo en Septiembre del año 2010, todas ellas por Distri Maligna. En principio este fanzine iba a ser una co-edición con Distri Maligna, pero el chaval que llevaba la distribuidora fue denunciado como agresor sexista y expulsado de los ámbitos por donde se movía, reproduciendo algunos de los comportamientos que criticaba en las tres ediciones anteriores. En julio de 2013 tomamos el relevo la Distribuidora Peligrosidad Social, pese a todo, respetando los textos originales, que seguíamos considerando válidos. Las críticas ante conservar tales textos, que no han sido demasiadas pero han marcado, y en especial la repulsión que nos suponía tener estos materiales, dando cierta cobertura a la citada Distri Maligna, nos ha hecho reescribir el fanzine entero, conservando algún título y artículo, pero modificando varios de sus contenidos e incluso remodelando algún artículo entero.

Lo que aquí encontraréis son una serie de reflexiones, narraciones, críticas y vivencias recopiladas tras varios años de actividad *okupa* y debates a lo largo y ancho del Estado español. Análisis de roles nocivos enquistados, actos deleznable, políticas sociales cuestionables y también, por supuesto, mucha gente que desde su seno lo pretende cambiar.

Estas reflexiones pueden ser hirientes, pero son necesarias para mejorar nuestro entorno y preservar nuestra integridad física y mental ante la eterna lucha por la supervivencia personal y política. La sal en la herida escuece, pero ayuda a sanar.

Lo aquí expuesto lo decimos desde y para la okupación, pero es muy aplicable a todos los movimientos políticos existentes, independientemente de su relación con la okupación. Antes de luchar contra el sistema / Estado / capitalismo / todo, habría que repensarse primero muchas de las ideas que de estas páginas saldrán.

Como decía el cartel del X aniversario del difunto CSO Eskuela Taller;



**LA VIDA EMPIEZA  
CUANDO ACABA EL ESTADO  
OKUPA, RESISTE Y CREA**

**Distribuidora Peligrosidad Social.  
Madrid okupa, junio de 2014.**

## **ALGUNAS COSAS BÁSICAS DEL TRABAJO EN EQUIPO**

A continuación reproducimos algunas de las pautas que se suelen reproducir cuando se trabaja en equipo (extraído del libro “Grupos inteligentes” – Editorial Popular, 2008-):

### **LA INTERACCIÓN NULA O ATENUADA.**

La interacción nula total no es posible porque no habría grupo, pero si se pueden observar personas que no provocan acción alguna en el resto. Pueden ser unas pocas o la mayor parte de ellas. Es el caso de una reunión informativa, en la que no hay preguntas o aportaciones o cuando alguien suelta un “sermón” muy largo mientras el resto piensa en las musarañas. Podemos encontrar a muchas personas en interacción nula en un debate que se ha enredado entre unas pocas, mientras lxs demás permanecen calladxs.

### **LA INTERACCIÓN PSICÓTICA O BÉLICA**

Las personas hablan, pero no se entienden y no integran los contenidos con respecto a la tarea que están realizando. Popularmente se denomina “diálogo de besugxs”. La única interacción existente es de carácter primario, en la que se coloca al/a la interlocutor/a en la posición de enemigx o agresor/a. La mayor parte de las intervenciones desaparecen en el vacío (hablan todxs a la vez y nadie escucha), cuando son tomadas en cuenta sólo se integra aquel aspecto que puede ser considerado como una agresión. Es la interacción que se observa en una discusión de tráfico, en una negociación cuando ya se ha roto la expectativa de continuidad, en una bronca de pareja.

### **LA OPOSICIÓN SISTEMÁTICA O INTERACCIÓN COMPETITIVA**

Todas las personas tienen una motivación, no patológica, que puede denominarse como existencia social o significación social. Esto es, tienen cierto interés en ser relevantes en el grupo, desean ser tenidxs en cuenta, ser miradas, y si es posible, aunque no se confiese, ser admiradxs. Desde este punto de vista tratarán o desearán intervenir para hacerse con un espacio de existencia en el grupo.

La persona que propone ha de explorar o elaborar en su cerebro una idea. Cuando no hay ideas sobre la mesa, alguien piensa y propone una. De la nada se pasa al algo y esto supone realizar un esfuerzo y asumir un riesgo (generalmente el de recibir críticas).

Basta con encontrar una pega o decir “no me gusta” o “es una idea obsoleta” para significarse en el grupo. Puede decirse que en un 99% de los casos el esfuerzo de decir “no” es muy inferior al esfuerzo de proponer. Sin embargo tanto la persona que propone como la que dice “no” consiguen su propósito de existencia social. El grupo suele entender que hay 2 posturas, una a favor y otra en contra, pero olvida con frecuencia que para que haya posturas tiene que haber una idea sobre la que hablar.

## EL PAPEL DEL PENSAMIENTO

El pensamiento está presente en la práctica totalidad de los movimientos y conductas de un grupo y de las personas en el grupo. Este aspecto pasa desapercibido con frecuencia. Incluso en los grupos considerados de acción (una brigada de bomberos, un equipo ciclista...) el pensamiento rige la conducta del grupo.

También realizar un plan en grupo, tomar decisiones, resolver problemas... son tareas del pensamiento. El pensamiento aporta las ideas, las informaciones, los juicios, las posiciones. Un plan no es posible sin ideas. Proyectar una acción o cambiar su curso depende del pensamiento.

El pensamiento organiza las emociones. La idea de “nos van a machacar” suscita el miedo, el pensamiento de “equivocarnos sería terrible” provoca ansiedad, el pensamiento de “sólo van a lo suyo” suscita recelo, la idea de “esto está ya resuelto” provoca satisfacción. Los sentimientos son conglomerados de pensamientos y emociones asociados.

## INTERACCIONES ENTRE CEREBROS

Una mala gestión de las articulaciones e interferencias entre ideas y juicios puede dar lugar a:

-Grupos “amargados” o con un exceso de interacciones por oposición sistemática, cuando hay pocas ideas y muchos juicios negativos.

-Grupos conformistas o con mucha inercia, en los que se dan pocas ideas y muchos juicios positivos.

-Grupos sin sentido, en los que lo importante es moverse, da igual hacia dónde y por qué. Son grupos en los que las ideas no van acompañadas de juicios.

## POTENCIALIDADES DEL PENSAMIENTO COLECTIVO

El pensamiento colectivo es potencialmente más rico que el pensamiento individual. Esta riqueza, sin embargo, no se manifiesta de forma automática por el hecho de que las personas se reúnan. Es más, a veces pensar juntxs se convierte en un problema (pérdida de tiempo, polarizaciones inútiles...) Sin embargo, el pensamiento colectivo utilizado de una forma adecuada tiene unas grandes posibilidades a las que no puede acceder el cerebro individual.

El pensamiento colectivo maneja mucha más cantidad de información que el cerebro individual, tanta información como la que se halla en los cerebros reunidos. Por poca información que haya siempre habrá en 7 cerebros que en uno. El cerebro colectivo maneja más puntos de vista sobre una situación que un cerebro aislado. Una de las características de la sabiduría es la capacidad de manejar varias perspectivas sobre un fenómeno. El uso de la perspectiva múltiple es esencial, por ejemplo, en la resolución de conflictos.



## EL ABISMO QUE SEPARA LA TEORÍA DE LA PRÁCTICA

A la hora de organizarnos colectivamente solemos recurrir a las asambleas, en las cuales teorizamos sobre lo que queremos llevar a la práctica.

Las asambleas no tienen por qué ser negativas por naturaleza, pero hay muchos roles y actitudes que sí lo son o pueden serlo y que en muchas ocasiones, lugares y asambleas se repiten una y otra vez llegando a perpetuar, a lo largo de este fanzine los iremos analizando.

Una de las primeras cosas que podemos percibir o notar en las asambleas, es lo que se llama “organizativismo”, el cual consiste en reunirse por inercia y no por necesidad (asambleas cada semana o cada 15 días por que sí, aunque no lo necesitemos) la organización por la organización.

Esto suele conducir a que quien asiste a la asamblea lo haga como si fuera un ritual y no porque tenga una propuesta y muchas ganas de llevarla a cabo.

Otra cuestión que se suele repetir y que es consecuencia de una falta real de compromiso (cuando se perpetúa y no cuando es así por motivos de fuerza mayor) es el abismo que separa la teoría de la práctica, por ejemplo hay necesidad de okupar un espacio para el colectivo, se realiza una asamblea a la que acuden 10 compañerxs, se realizan en ella todos los preparativos para liberar el espacio (mantas, herramientas, comida, etc..) pero cuando llega el momento de okupar sólo son 5 compañerxs los que acuden al lugar y realizan la acción.

Cuando en una asamblea la mitad de las cosas que se proponen no se llevan a la práctica (se proponen unas jornadas antifascistas y alguien se responsabiliza de su preparación y pasan los meses y todo queda en el olvido...) es que algo está fallando y hay que pararse a reflexionar sobre ello.

No eres mejor que nadie porque en una asamblea hagas muchas propuestas o éstas estén muy bien preparadas y explicadas, sobre todo si luego no las llevas a la práctica o las dejas caer para que otrxs las hagan.

Así que lo mejor es conocer tus posibilidades y comprometerte por debajo de ellas, para así asegurarte de que vas a poder realizar todo lo que has dicho en la asamblea, de esta manera participarás en crear asambleas más realistas en las cuales la diferencia entre teoría y práctica sea menor y lxs compañerxs confiarán más en ti, ya que siempre cumplirás con lo que te comprometes.

Recuerda que si no cumples con lo que dijiste en las asambleas de una forma reiterada, perderás credibilidad y estarás faltando al respeto al resto de compañerxs, además de ralentizar el trabajo colectivo, las asambleas no son reuniones de colegas.



## **ALGUNAS CUESTIONES BÁSICAS QUE TODAVÍA NO HEMOS SUPERADO (O SÍ)**

Quizás para muchxs esto sea demasiado básico e incluso lo hayan llegado a superar, pero como siguen creándose asambleas y colectivos y muchas veces se siguen viendo algunos errores básicos como estos, hemos decidido incluirlos en esta sección.

-Respetar el turno de palabra y no interrumpas.

-No des más importancia o menos a una persona que a otra por amiguismo, respeto o admiración (todxs somos iguales, aunque tengamos diferencias).

-Escucha a lxs demás aunque no estés de acuerdo con sus planteamientos, así aprenderás de ellxs.

-No caigas en el dogmatismo, ni creas ciegamente que las cosas han de ser de una manera concreta, lo que piensas no tiene por qué ser la verdad absoluta, todo se puede hablar.

-Trata de ceder cuando haya alguna diferencia insalvable, si tensas la cuerda para que siempre se haga todo como tú quieres puedes caer en el dirigismo y posicionarte por encima del resto.

-No delegues en nadie porque creas que lo hace mejor que tú, trata de que las responsabilidades sean repartidas, para que nadie se agobie con el trabajo y para evitar crear jerarquías.

-Evita fumar, por respeto a lxs compañerxs que no fuman y que tienen que tragarse en contra de su voluntad tu humo, por estar 1 o 2 horas sin fumar no pasa nada, otras muchas veces lo haces.

-Procura llevar a la práctica todo lo que propones y todo en lo que te comprometas, las asambleas no están para perder el tiempo sino más bien para aprovecharlo y para actuar de forma colectiva.

-No repitas lo mismo hasta la saciedad y procura ser breve.

## LOS PRIMEROS DÍAS SUELEN SER LOS MEJORES

Cuando entras por primera vez en un espacio para liberarlo de las garras de lxs especuladorxs y del capital, una fuerte emoción recorre todo tu cuerpo (producto de estar saltándote las leyes del Estado), no paras de limpiar, ordenar y planificar donde irá cada cosa (dormitorios, sala de reuniones, cocina, comedor, sala de proyecciones...) el primer día hay incluso gente que no puede dormir.

Habitualmente los primeros días se duerme de forma comunal (todxs juntxs en una o varias habitaciones) esto suele crear lazos que comienzan a forjar la futura colectividad.

Al principio, es posible que sean pocas personas las que se pasen por el lugar para limpiar, pintar, poner la luz, el agua... no por ello hay que echárselo en cara a las personas que más tarde se unan al proyecto o a quienes acudan a las actividades que se realicen, ya que cada unx se comprometerá según sus posibilidades o sus inquietudes (hay que respetar los diferentes ritmos y aspiraciones de cada unx, pero si te comprometes a algo trata de cumplirlo).

Conforme va pasando el tiempo se abandona la rebeldía nómada y comienzas a regodearte del bonito lugar que estás construyendo y poco a poco vas cediendo a una especie de aburguesamiento que genera que cada vez cueste más realizar las actividades (al menos disfrutando realmente de ellas) muchas veces se llega a hacer calendarios en los que hay actividades a diario (o casi) durante los primeros meses de okupación y esa intensa actividad va disminuyendo paulatinamente. Cada cual se construye su propio habitáculo (ya sea dormitorio o sala de una actividad donde se implique) y se precarizan las relaciones personales, llegando incluso al antagonismo y a la desconfianza. El desalajo o su amenaza a veces hacen olvidar estas cuestiones y trabajar contra el mal externo que amenaza, pero muchas veces las relaciones están tan corroídas que nada en el mundo haría volver a okupar con las personas de la okupa anterior.

Volver a okupar otro espacio te devuelve la ilusión del primer día, procura mantener esas ganas, alimentándolas, visitando otros lugares, conociendo a otra gente e intentando llevar a buen término tus objetivos y recuerda, la okupación no debería de ser un fin en sí mismo, sino un medio desde el que proyectar la lucha. Y cuida de tus congéneres, y haz por que te cuiden a ti también.

## ¿ALTERNATIVAS AL SISTEMA O UNA REPRODUCCIÓN CUTRE?

Esta es una pregunta que deberíamos hacernos (sobre todo aquellxs que tengan o vayan a tener un proyecto de Centro Social Okupado), ya que muchas veces las reflexiones, análisis y autocríticas de los CSO llegan una vez que el espacio ha sido desalojado o ya no existe, a no ser que se vuelva a okupar, impidiendo mejorar y cambiar aquello que no nos gusta.

Para nosotrxs, los CSO deberían ser espacios en los cuales se realizaran de forma tangible todas y cada una de las cuestiones que preconizamos, esto es llevar a la práctica la utopía o la sociedad revolucionaria en la que queremos vivir, para desmontar los argumentos calumniadores de nuestrxs enemigxs y para acercar a lxs incrédulxs a nuestra forma de vida.

Pero muchas veces lo que se consigue más que eso, es crear una pequeña recreación de la misma sociedad a la que tanto criticamos y además de forma cutre (vendiendo mercancías a cambio de dinero, freeway cola en vez de coca-cola, fomentando el consumo de drogas legales como la cerveza y basando la financiación de los espacios con esta droga, DYC en vez de Chivas, Speed en puesto de la cocaína e incluso carne de animales muertos).

Sin duda, nosotrxs no queremos vivir en una sociedad así, por lo tanto no vamos a colaborar en que los CSO sean así, construyendo espacios en los que no se consuman ni vendan drogas (ni legales, ni ilegales), en los que a nuestrxs compañerxs animales no se les trate como si fueran comida o mascotas, tratando de construir espacios de colaboración y apoyo mutuo y no de circulación de mercancías, tratando de evitar reproducir roles negativos y especializaciones, que conducen a las jerarquías y al delegacionismo.

Quienes intentan argumentar que es imposible financiar un espacio okupado sin contratar a grupos comerciales, sin vender carne, alcohol o sin que haya especializaciones, no hacen más que contribuir en que esto siga siendo así y su intención es mantenerlo eternamente, nosotrxs hemos experimentado que esto es un dogma, ya que hemos conseguido financiarnos al margen de estas prácticas y lo seguiremos haciendo.

Tú sabrás si quieres construir un espacio en el que la gente venga a emborracharse, drogarse, robar, pelear... o si por el contrario quieres crear un lugar donde la gente se respete, aprenda, participen activamente, se apoyen mutuamente, desarrollen sus peculiaridades y construyan una comunidad sin jefxs, jueces, policías, psicólogxs, verdugos, kostras... No todo es culpa de lxs demás, también depende de lo que ofrezcas y cómo lo ofrezcas. El fin no tiene por qué justificar los medios.

## DE LA CREATIVIDAD ESPONTÁNEA AL ASAMBLEARISMO BUROCRÁTICO

¿Cómo un colectivo puede pasar de ser creativo y espontáneo a ser un grupo cuya actividad gira en torno a la diosa Asamblea? Vamos a intentar responder a esta pregunta desde la experiencia propia.

La emoción de la entrada a un espacio para liberarlo crea como consecuencia un derroche de energía. Esa energía, en nuestro caso, se usó para que cada unx hiciera lo que quisiera, limpiar, pintar, robar cosas para el sitio, cocinar, reciclar, comprar. Éramos pocxs, pero con las ganas y el esfuerzo de muchxs. Increíblemente ninguna actividad básica para la comunidad (comida y limpieza) se quedaba sin hacer, existía un equilibrio entre las personas participantes del proyecto. El único trato era que cada unx hacía lo que más le apetecía en ese momento, y que si alguien se sentía molestx lo decía. No había asambleas oficiales en un principio, hablábamos cenando o cuando teníamos algo que comentar. Así las cosas parecían ir bien y a buen ritmo.

Pasado unas semanas se pasó a tener una asamblea semanal fija. Era esa asamblea la que decidía los ritmos y no los ritmos de la gente los que pedían una asamblea cuando esta fuera necesaria. De esta forma aunque no hubiera nada que tratar o discutir se hacían, lo que conllevó a que se decidían muchas cosas que no se cumplían o se planeaban actividades con gran entusiasmo que se quedaban en el olvido y en las actas. En este momento empezó la burocratización, la división y la especialización. También la asamblea era, a veces, un espacio de amiguismo más que un lugar donde agilizar el proyecto.

Poco a poco fue decayendo el ánimo y la energía del principio. Se empezaron a crear grupos que dividían a las personas que antes se habían unido para crear ese proyecto en ese espacio. Y el proyecto empezó a romperse por divisiones de ideas, por gente que se aprovechaba del trabajo de otrxs y por peleas de liderazgo.



## CONTRA LA LEGALIZACIÓN DE LOS ESPACIOS OKUPADOS

Una corriente autodenominada movimiento okupa de segunda generación, de tendencia reformista, ciudadanista y cuyo único fin es pactar con las instituciones para conseguir de forma gratuita un espacio, hace años que trata de reivindicarse como la evolución del movimiento okupa, etiquetando a lxs que no son como ellxs: “okupas de primera generación”.

Primero entran en un inmueble deshabitado dando imagen de ser okupas, comienzan a hacer talleres, malabares, actividades, juegos, fiestas, conciertos... siempre desde una perspectiva que no cuestione las bases del sistema y pretenda su destrucción, repudian la violencia como herramienta de lucha y tachan de radical a todx el/la que no siga sus dictados.

Debajo de su fachada de asamblearixs, horizontales y rebeldes, se esconde una realidad basada en las jerarquías, la verticalidad, el delegacionismo y una tendencia hacia el típico izquierdismo que no pretende acabar con el capitalismo, ni el Estado, si no dirigirlo.

Tratan de captar a chavalxs que comienzan a interesarse por los movimientos sociales y que se acercan a ellxs engañadx por su falsa estética okupa, convirtiéndose en sus marionetas para poder alcanzar sus objetivos políticos. Usan una muy currada imagen social para hacer valer su voz ante la opinión pública, y procuran diferenciarse de esos “okupas malos” que tienen crestas de colores y pintan la A circulada en sus fachadas okupas.

Cuando se acerca el momento del desalojo, hacen uso de sus redes de contactos sindicales, políticos, vecinales... para mediar con las instituciones, para que expropien o compren el local, para más tarde cedérselo o para que les den un lugar en el que poder realizar sus actividades. La crítica difusa al capitalismo pasa a ser difusa, y no se halla bien el límite entre la teoría y la práctica: ayer se hacía una exposición sobre la represión policial, mañana hablas con el Ayuntamiento o la Comunidad Autónoma (a la postre, del mismo partido del gobierno) y se cede ante una efectiva institucionalización. El edificio y toda su parafernalia resultan más importantes que la lucha, se crean roles dirigistas, portavoces ante la prensa, antesala de partidos políticos y grupos manipuladores de asambleas natos.

No te dejes engañar por esta gente, no son compañerxs, son lxs futurxs políticxs y parte de lxs actuales dirigentes. Que dejen de ser unxs hipócritas y desde el primer momento soliciten subvenciones y locales a los ayuntamientos, sin hacerse pasar por lo que no son e intentando mezclarse con nosotrxs.

## LA OKUPACIÓN EN LA ERA POST-15M

Si la “segunda generación” ya fue una pesadilla en la década pasada, ahora la okupación tras el movimiento de ocupaciones de plazas de mayo de 2011 comienza a ser algo inabarcable. So pretexto del 15-M se arraigaron dentro de la okupación gentes directamente militantes de partidos de izquierda, ciudadanistas redomados de nula formación política, ultrapacíficas para quienes insultar a la policía cuando está tirando la puerta abajo es violencia...

La ausencia de línea política definida del 15M ha creado una nueva marca de okupas, las “okupas 15M”, centros sociales abiertos por asambleas populares de barrio o tras una fecha puntual de este “movimiento” (como el 15 de mayo o el 15 de octubre), que beben de la misma indefinición. Por ello te encuentras okupas 15M radicales con vínculos anarquistas en las que lxs ciudadanistas de turno intentan meterte su “taller de no violencia”, edificios de alojamiento de inmigrantes con retórica asistencialista, hasta okupas en barrios ricos de la ciudad en los que la mitad de la asamblea pertenece a algún partido parlamentario y la otra no sabe de qué va el asunto, y en la que expulsan a grupos radicales del espacio so pretextos tan cutres como pertenecer al Partido Humanista. Las problemáticas del nuevo “ghetto 15M” tienen de campo de batalla estos nuevos centros sociales.

Las formas de okupar en la era post-15M también cambian. Si antes era palancazo + resistir hasta el desalojo, ahora es palancazo + intentar negociar con la propiedad, e incluso con el Estado si se deja. Y ya no puedes okupar cualquier inmueble. Tiene que ser de un banco, porque los bancos son socialmente considerados como malévolos y su okupación es defendible ante la prensa del poder, y la propiedad privada sigue bien vista, y si okupas un banco serás buenx ciudadanx, mientras que si okupas a particulares caerá sobre ti el ostracismo social.

No quiero con esto generalizar a todas las okupas y personas en okupas de este tipo, las hay muy válidas y adelante con el proyecto, pero es una pena que el lastre de este movimiento las vicie y les evite un aumento cualitativo.



## OKUPAS “FORMALES”

Mezclar al autodenominado “anarquismo formal” con la okupación no es una buena idea. Fácilmente puedes escuchar a fornidos militantes y trabajadores reconocidos de CNT-FAI-FIJL decir con total desahogo que okupar es “chupar del bote”, que lo que hay que hacer es buscarse un trabajo y afiliarte a CNT, la versión anarquista de lo que te diría tu padre votante del PP o alguna autoridad casposa del estilo. El resto opinará que es una lucha parcial, que no sirve porque tiene una vida demasiado limitada (y sólo sirven los proyectos eternos y con siglas), que está lleno de punkis y drogas, lo que le da mala imagen a la sacrosanta (-A-) (esto es algo cierto, pero no ver la okupación más allá del kostrismo es ser políticamente miope)...

Pese a estas opiniones, no será extraño verlos aparecer tres minutos durante una charla, mirar extrañamente, poner dos o tres carteles de la siguiente charla que hay en el Sindicato, e irse de allí para no volver a aparecer nunca. O bien montar una actividad directamente en un espacio okupado, y usar el dinero sacado para el alquiler de su local. Caso aparte es que la CNT tenga un local en desuso, no se lo deje a nadie, y que un grupo de gente hastiada de tal situación lo okupe y tenga que recibir macarradas e incluso ataques físicos de sus anarcopropietarios.

Las situaciones cuanto menos curiosas de este apartado han tenido lugar cuando el “anarquismo formal” se ha lanzado a la okupación. A nivel de local, normalmente Ateneo Libertario, gestiones organizativas sectarias, cerrazón de cara a dejar el espacio a grupos “no formales” o participar en el tejido asociativo del barrio, obligatoriedad de pertenecer al Ateneo y a las siglas respectivas de sus okupantes, conversión del Ateneo en una sucursal física de las dichas siglas, siglas por todo el espacio, más siglas, banderas con siglas, siglas...

El descontento pasa a enfado cuando se hace público que uno de estos grupos ha dejado un espacio vacío tras recibir las amenazas del propietario, lo han reventado por dentro y se han ido, sin avisar a nadie, aun sabiendo de gente dispuesta a seguir gestionando el espacio si se iban, no pidiendo consejo ni ayuda a nadie de fuera del Sindicato, pues qué va a saber alguien que lleve varios años abriendo y gestioando CSOs...

La okupación hay que saber vivirla, no basta con tener la intención ni usarla para tus fines políticos y ya está. Si okupar se te queda grande y no asumes realmente todo lo que conlleva, mejor alquila o compra un local, no quemes espacios gratuitamente, no caen del cielo precisamente.

## LA OKUPACIÓN ES UNA VARIANTE DE LA IDEOLOGÍA BURGUESA

¿Quién más está hasta las narices de lidiar para que grupos comunistas dejen de aprovecharse de la autonomía, autogestión y horizontalidad de la mayoría de okupaciones y se queden en sus malditos espacios verticales y autoritarios? Llega un grupo comunista a una okupa, pide espacio, se le niega, y lanza diatribas internáuticas de lloriqueos, acusaciones de discriminación e incluso “cruzada” contra el marxismo, y comparaciones de que es la misma lógica anticomunista del fascismo (¿El qué?). Además de salir al paso de la acusación de “estalinistas”, eso no existe, se llama “marxismo-leninismo aplicado”. Además de grupos troskos más o menos patéticos, castellanistas que ponen la (-A-) en sus logos a ver si cuela, e incluso ¡Juventudes Comunistas! (¿Alguien les puede recordar que su partidito IU dio apoyo al actual Código Penal que ilegaliza la Okupación?), un cáncer recorre el mundo okupa: es el cáncer de estalinismo o “marxismo-leninismo aplicado”.

Concretamente Reconstrucción Comunista, un grupo de eskínjers matones con la testosterona por las nubes que han ido a las páginas de la historia soviética a rescatar a un líder comunista albanés que nadie conoce, y han hecho un grupo de colegas en torno a su idolatría. Aparecen por okupas intentando hacer actos en ellas, y en todas les dicen que se van por donde vinieron. ¿Qué hacer pues? Copar una okupa, centrarse en ella e introducir en la asamblea dinámicas de camorristo y amenazas constantes, una forma de *mobbing* asambleístico desconocida hasta entonces. Y, por supuesto, despreciar al resto de okupas, difamarlas, llamarles “jipis”, “fascistas”, “capitalistas” e incluso asegurar que su financiación viene de la CIA o el CNI.

No menos patético fue el caso de una okupación a un antiguamente alquilado local comunista. Cuando se okupó, la fachada mantenía toda la parafernalia del “Partido”. Automática se entró, la hoz y el martillo con las corrosivas siglas “PCE” se tacharon, quedando grabado en vídeo. Una guerra sin cuartel comenzó en las redes sociales. ¿Qué pensaban que iban a hacer con su símbolo sus nuevas okupantes? ¿Subrayarlo? ¿Ochenta años de traiciones perpetuas no les son suficientes? Venga ya.





## INTERESES PERSONALES Y EGOÍSMO

No estamos acostumbradxs a vivir en colectivo y compartir de una manera justa, debido a como hemos sido educadxs, mirando siempre por nuestros propios intereses. Pero este hecho no nos libra de responsabilidad y de tener que poner de nuestra parte para reeducarnos y aprender a convivir sin pasar por encima de lxs demás.

Ya sea en una convivencia cotidiana de una casa o las relaciones que se dan en un colectivo, hay muchas ocasiones en las que personas intentan ponerse por encima de los intereses comunes y mirar sólo por sí mismxs. Y no es que lo colectivo tenga que estar por encima de lo propio de cada unx, tampoco es eso, sino que tiene que haber un equilibrio entre comunidad e individux. De hecho muchas disputas suelen venir provocadas por intereses confrontados, en el que ese equilibrio se rompe. Porque hay quien elige la participación colectiva en busca de su beneficio propio (de lo que pueda sacar de provecho de lxs demás para sí mismx, sin pensar en lo que puede aportar ella/él al grupos) y quien escoge la comunidad porque la considera una buena forma de llevar a su práctica diaria unas ideas de compartir con sus compañerxs.

Es triste observar estos comportamientos egoístas y no siempre es fácil detectarlos y, sobretodo, denunciarlos y solucionarlos. Porque lo que no podemos es negar su existencia, y debemos darnos cuenta cuando actuamos dentro de un colectivo o comunidad cómo afectan nuestros actos individuales al resto y los de lxs demás a nosotrxs. Es bonito compartir, pero debemos saber con quienes nos juntamos y hasta donde llegamos con esas personas, que no hay que dejarse pisotear en nombre de lo colectivo, no somos voluntarixs de una ONG. Lo mejor (y quizá más difícil) es intentar solucionar los problemas, pero romper a tiempo con determinado grupo o determinada persona egoísta te puede ayudar a encontrar otras dispuestas a convivir de una manera horizontal y solidaria.



## FAMILIAS OKUPAS

Desde que la Plataforma de Afectados por la Hipoteca entró en el mundillo de la okupación (“ocupación”, como prefieren llamarla ante la prensa), la convivencia okupa ya no es lo que era. Familias a las que les importa una mierda tu vida vienen a tu bloque de pisos okupados a pedirte espacio, de iguales maneras que si lo pidieran a una ONG o a la Iglesia (o al Estado, pero ya se ha cerrado el grifo), con la excusa de que son una familia con hijos sin techo y hambrienta, por lo cual has de darles tu apoyo o te calificarán de persona insolidaria y malvada.

Una vez tienen cacho, pasarán de ti: no irán a las asambleas o irán a liarla, robarán cobre, no se involucrarán en el pago del proceso judicial pero se comprarán una tele de plasma y los libros del cole de sus hijos, te preguntarán todo el tiempo qué tienen que hacer como si fueses su guía espiritual... Vivirán una vida *normal*, la peor vida vivible, pero en condiciones bastante poco normales. Ello propiciará que, cuando desalojen su casa, lloren un poco ante la prensa, la PAH los saque como pobres víctimas del Mercado y la Crisis, y vuelvan a ti a pedir que les ayudes. En su vida normal no han hecho lo que todo marginal debe hacer por sobrevivir; tejer una red personal que le permita caer sobre ella cuando tenga un problema así. Pasa que son parias y no quieren asumirlo. Y tienes que volver a compadecerte de ellos y darles casa.

¿Y qué hay de los okupas que no son familias? ¿Es que si no tengo familia se me ayuda menos? El discurso de ayudar a las familias tiene mucho de heteropatriarcal, y cala porque es la unidad relacional que nos han inculcado reproducir. Empatizamos con la familia porque cualquiera, incluyendo muchos okupas, son potencialmente familias. Pues yo prefiero los okupas individuales, los lobos esteparios sin pareja ni porvenir, los okupas que viven una sexualidad libre y prefieren no producir cadenas como la familia, en especial los grupos de okupas que forman familias no normativas, que hacen piña para salir del atolladero y aguantar las embestidas represivas. En estos okupas está la llave, en éstos y en quienes apoyen estos modos de vida, sean familias (las menos) o jóvenes o también adultos sin recursos (las más).

Okupar es vivir libre, no es ser la ONG de familias desfavorecidas. Si su situación es tan paupérrima, tienen la autonomía de tomar las riendas de su vida y okupar sin depender de nadie, si acaso apoyándose en nadie. Así nunca aprenderán a vivir libres, y serán entes dependientes adscritos de formas nocivas a la okupación. Muerte al asistencialismo, católico u okupa.

## EL CÓDIGO DE OKUPA

Entre la apropiación de las casas okupadas como propiedad privada y el canibalismo social okupa de “todxs contra todxs” en la convivencia, aparece una práctica en la que toda persona okupante piensa alguna vez, pero lo toma como algo imposible.

Imagina que ves un edificio vacío superguay, que se adapta a todas tus expectativas vitales para okupar, y te dispones a colocar una marca en la cerradura del inmueble, cuando, ¡ay! hay una pipa ya puesta. Una persona okupa que tenga conocimiento de causa de qué y cómo es vivir de okupa, de la necesidad de redes de apoyo mutuo para subsistir así, del apoyo político entre centros sociales frente a la represión... jamás se le pasaría por la cabeza quitar esa pipa, simplemente lo comunicaría a su asamblea y, o bien se fijaría en otro inmueble no fichado, o bien lo okuparía cuando estuviera preparada, y que gane la mejor asamblea.

Pues no, le quitas la pipa a la cerradura, y así te apropias fantasmagóricamente de la casa, pues las otras personas creerán que alguien de la propiedad la quitó y no se fijarán en TU futura propiedad privada okupa. Y no sólo eso, sino que puedes jactarte en el salón de tu casa de que has quitado la pipa para evidenciar que eres una persona muy responsable con tu asamblea, todas las personas que la componen te aplaudirán y silbarán, porque entenderán que están un paso más cerca del gran objetivo de la okupación.

Y esto lo decimos procurando olvidar la de casos que hay de “okupas S.A.”, okupaciones por encargo, a cambio de una cantidad determinada de dinero. Aparcando la acción directa y usando a profesionales, que encima se llevan dinero por “trabajar” en la lucha por aprovecharse del mal ajeno.

El apoyo mutuo y todo eso es verborrea cuando estás en la calle y sin casa, como dice el especista refrán, “quien venga detrás, que arree”. Ése es el auténtico código de okupa, y lo demás son memeces.



## LA OKUPA NOSTRA

Las relaciones corruptas, el chantaje emocional, el matonismo, el tráfico de influencias, con el fin de conseguir beneficios monetarios, todo eso que de tanto se acusa desde los movimientos sociales no es algo de lo que éstos estén exentos, concretamente la okupación en su gran amplitud.

Entrar a un centro social y pedir espacio para una despedida de soltero, para un negocio privado del que se obtienen beneficios económicos personales, puesto que lo lleva gente “del rollito” y es “por la causa”, procurar copar las tesorerías de los proyectos autogestionados y luego quedarse con el dinero (mientras las amistades del responsable evitan que este dato lo sepa la parte más “malrollista” de la asamblea)... parecen cosas que jamás ocurrirían al ir la okupación tan de la mano de la autogestión y el compromiso político, pero pasan.

Además de usar el espacio físico, también puedes pedirle materiales, como trozos de suelo para tu bar, cartón pluma para tus exposiciones privadas, e incluso puedes usar el juego de voces de la okupa, comprado con el trabajo de toda la asamblea, para montarte una rave en tu casa con la que financiarte los estudios o las drogas.

La situación llega a lo kafkiano cuando personas de la asamblea del centro social, anteponiendo al necesario rigor político el buenrollismo y su condición de “amigas” de las que proponen tamañas sandeces a la okupa, justifican e incluso apoyan (a veces sin pasarlo por la asamblea) estas propuestas, y acusan a sus detractoras de personas insolidarias y cerradas.

Las okupas sirven efectivamente para apoyarnos tanto política como personalmente, y nada veo mal de que se extraigan materiales de un edificio okupado para amueblar la casa de alguien. Pero cuando hablamos de fiestas, de financiación de lucros personales económicos... la okupación deja de ser una lucha política en sí misma para ser un soporte a proyectos y personas que quieren vivir acordes al sistema del que las okupas procuran salirse.

You Fuck With Me



You Fuck With The Best

## LA OKUPACIÓN COMO NEGOCIO SUBVERSIVO

Si alguna vez viste inconcebible que alguien sacara dinero con conciertos o fiestas en okupas, seguramente jamás pensaste que pudiera obtenerse también dinero con la cesión de luz y agua de un piso a otro, o incluso con la venta de edificios okupados a gentes sin casa. O si lo pensaste, racistamente lo asemejaste a grupos marginados por el sistema como inmigrantes o gitanos.

Pues no. El estereotipo de okupa blanco clase media-baja supuestamente politizado también lo hace, ya sea para pagarse sus drogas, o sus drogas más duras, o dejándose arrastrar por su grupo de camorristas afines. Venta de pisos del bloque que ocupaste y donde vives a familias desahuciadas o en mala situación económica, ventas abusivas de cientos de euros con expulsiones automáticas en caso de no abonarse toda la cantidad estipulada (aunque falten 50 €). Y manipulación de asambleas e invención de tareas para forzar expulsiones en caso de no cumplirse (como hacer guardia en la puerta a las 3:00 de la madrugada al mes y pico de haberse okupado) y dejar así nuevos pisos vacíos que vender. Y si ello tampoco servía, situaciones de auténtico *mobbing* okupa metiendo drogas cantando hasta las 8:00 de la mañana, terminando las fiestas a puñaladas, sillones que arden por combustión espontánea, vecinos llamando a la policía y okupas que les abren la puerta...

El siguiente nivel es okupar edificios para venderlos íntegramente a muy bajo precio, prometiendo a sus futuras moradoras estabilidad, seguridad y no pagar luz y agua. Luego, antes del desalojo, se abandona el edificio sin avisar a nadie, que se coman ellxs el marrón.

Esto es sólo un extremo de lo que generan el egoísmo, la falta de proyecto político firme o la falta de escrúpulos y de apoyo mutuo entre otras cosas. Nunca sabes cómo es una persona hasta que convives con ella en una situación hostil permanente como es una okupación. Y si no mides bien, puedes llevarte sorpresas...

## ROBOS EN LOS CSO

No es nada nuevo que en los espacios okupados se produzcan robos, y es por eso mismo que se merecen un apartado especial lxs ladronxs de CSO'S (o cajas de resistencia, o de dinero de colectivos...).

Dentro de los CSO ha habido (y como no espabilemos, seguirá habiendo) robos de todo tipo. Hay quien aprovecha el tumulto de un concierto y el mal situado bote del dinero para llevárselo entre el despiste y el asombro, en este caso no debemos sorprendernos mucho puesto que de la gente a la que ataremos a nuestros conciertos hay más de unx dispuestx a llevarse el bote para su uso y disfrute. Hay casos en los que quien se aprovecha del trabajo de recaudación vive bajo el mismo techo o muy cerca, sabe exactamente donde está la caja y roba repetidas veces (como el que va sacando de su propia cuenta de ahorros), bochornoso, ¿verdad? Pues ha ocurrido en más de un sitio. Y luego puede estar quien no es de nuestro entorno, pero se acerca por intereses, y hay quienes no le ven venir, le consideran compañerx e incluso le defienden alegando no haber pruebas, aunque haya miles de evidencias muy claras, no haga falta verlo para creerlo.

De todos modos no sólo se roba dinero en nuestros espacios, también hay quien se lleva material de las distris (o el escaso bote de éstas), quien, teniendo pasta, come por la cara en un comedor, o regatea la entrada de 3 euros de un concierto o se cuele sin más. Estos personajes son fácilmente visibles minutos después gastándose todo el dinero en cubatas.

Así que una cosa es confiar en la gente y otra ser estúpidxs. Con todas estas experiencias, y más que habrá, debería ser más que suficiente para tener bien controlado el dinero (que con lo que cuesta sacarlo no está para regalarlo), que parece que como somos anticapitalistas nadie quiere hacerse nunca responsable de la pasta o no gusta tratar este tema. Sin desconfianza pero con los ojos bien abiertos para que se deje de comentar por ahí lo fácil que es robar en las okupas y dejen de venir indeseables a nuestros espacios, y a robar al corte inglés.

## **A FALTA DE UN PROYECTO REVOLUCIONARIO, SALAS DE CONCIERTOS**

Muchas veces lo que comienza siendo un proyecto revolucionario, que pasa por una fase en la cual se participa en el movimiento okupa, va cediendo cada vez más el espacio a algo que se ve y mucho dentro de los Centro Sociales Okupados: “los conciertos”.

Los conciertos en sí no tienen por qué ser perjudiciales, su abuso puede transformar lo que comenzó siendo un colectivo revolucionario en merxs organizadorxs de fiestas y conciertos, a cambio de ceder la rebeldía por el folklore y de acabar gastando gran parte de nuestras energías en montar y desmontar escenarios, servir bebidas, contactar con grupos, pegar carteles de conciertos, discutir en las asambleas hasta que hora puede seguir la gente de fiesta, generando conflictos con nuestrxs vecinxs, limpiar después de cada concierto, etc...

Los espacios autodenominados CSO muchas veces deberían de llamarse SCO (Salas de Conciertos Okupadas), ya que la base de los mismos es la organización de fiestas y conciertos y las relaciones que allí se generan son entorno al mercantilismo, el ligoteo, la drogadicción...

Además, si los conciertos son de grupos comerciales que cobran miles de euros por actuar, hay que plantearse si de esta forma estamos combatiendo al capitalismo o lo estamos alimentando.

Muchas veces se trata mejor a lxs músicxs que a quien viene a dar una charla o quien se ofrece a echar una mano a la hora de limpiar, generando así actitudes que fomentan las jerarquías y la idolatración de personas que se dedican a la música, mientras que se estresa e infravalora al/la camarerx (por ejemplo).

Se crean especializaciones: el/la técnicx de sonido, lxs músicxs, lxs camarerxs... dándole más importancia a unxs que a otrxs e incluso volviéndolxs imprescindibles a la hora de montar el show.

Okupar un espacio para utilizarlo exclusivamente o cuasi para montar conciertos y que luego ese dinero se destine a reformar el espacio, pintarlo, mejorarlo... no nos parece que sea un proyecto revolucionario, si acaso de autogestión del ocio. Si el dinero se dedica a presos, detenidos, financiación de colectivos... puede tener un mejor uso, pero no hay que basar las luchas en la economía, sino en la acción y muchas veces es mejor invertir el dinero en otras cosas que en dárselo al estado en penas-multa, ya que de esta forma lo estamos retroalimentando constantemente y caemos en la incoherencia de financiar a nuestrx enemigx.

## SOBRE EL USO DEL DINERO

La exaltación que el dinero posee dentro de estos liberados ambientes es cuanto menos vergonzosa. Entendemos que la okupación está inmersa dentro de un mundo a su vez dominado por el Mercado y el Capital, que hay que agarrar a veces servicios jurídicos, fianzas para sacar a compas de la cárcel o para no entrar dentro (aun así, hay que preferir pasar del sistema y comerse el talego, lo cual es muy respetable y cuanto menos digno de valor), para cuestiones personales como comida, medicinas, tratamientos de todo tipo...

Lo deprimente de esto es que en multitud de ocasiones el trabajo de la asamblea, con la excusa de obtener dinero imparablemente, incluso sacar dinero para pagar la multa sin que todavía no haya ni denuncia de la propiedad, crea unos roles nocivísimos mercantiles, dignos de economías sumergidas donde priman los intereses mafiosos de cada grupo o individualidad, sustituyendo así las redes de apoyo mutuo, el trabajo colectivo, o el anti-consumismo. Es más fácil sacar 1000 euros en un concierto sirviendo todo tipo de drogas para pagar alguna reforma, que hacer trabajo de barrio o tejer férreos puentes de ayuda con el resto de activistas locales y conseguir que el material que necesita para las mismas sea gratis. O lo mismo para pagar al abogadx, en vez de realizar pequeñas estafas a bancos o al Estado (imaginación al poder) en tu vida personal o colectiva, y que ello permita disponer de dinero para estos casos.

El afán mercantil llega al extremo de mirar mal a alguien en un comedor a la voluntad por no poner dinero o poner poco (claro, como la comida es un artículo de lujo...), o colocar seguratas en las puertas de los conciertos, generando el conocido rol de “puerta” que mira inquisitorialmente a quien entra al espacio, y que entiende a las asistentes como beneficio económico más que como personas en algunos momentos.

Que se use el afán mercantil como excusa para proponer vender alcohol, e incluso otras drogas, es cuanto menos repelente. Fomentar lo gratuito, optar por el menor gasto posible, son quizás formas de intentar dar al dinero un valor menor en nuestros espacios del que desde fuera se nos impone.





## RELACIONES ¿ANTI? PATRIARCALES

Entras a un CSO y de repente todo el mundo es feminista, el patriarcal comportamiento que todo el mundo lleva dentro ya no existe. Puedes emborracharte y estar de fiesta, que si alguien te mete mano, ha sido claramente sin querer, no por un patriarcado que se halla fuera de los muros del edificio okupado.

La mayor parte de las agresiones sexistas dentro del ghetto político que tienen lugar (dejando a un lado las relaciones de pareja) ocurren de fiesta por la noche en tu okupa favorita. Algún idiota comienza a babosear con el personal femenino, o le manosea, o se recrea viendo una jauría de lesbianas en tetas, o entra una chica en el baño mixto y la asalta, o es su compañero de asamblea quien asalta a la chica, y no en el baño, sino en su cama. Los carteles de “Espacio Seguro” o de “No significa No” parecen no servir de mucho: se perpetúan una y otra vez los mismos ambientes macho-festivos y ebrios que propician la agresión anónima en el espacio.

No es extraño ver tampoco la inmensísima cantidad de roles de género reproducidos idénticamente que afuera en nuestras okupas: conciertos con pogos de 25 tíos machocores y 2 tías, asambleas de mayoría y dinámicas masculinas, heterosexismo y cis-sexismo imperantes y monogamia presupuesta, baños segregados (en una okupa, el baño de tíos representa el dibujo de un fornido varón agitando sus musculosos brazos, y el de tías tiene una damisela delgaducha sentada delicadamente), caras largas y/o comentarios jocosos (que incluyen gracias entre machos heteros) al proponer algún debate relacionado con género o sexualidad en la asamblea del espacio...

Y no nos olvidemos de los machirulos infiltrados, los que van a una fiesta feminista y/o queer a ver tetas y/o a ligar, los que calcan y memorizan el discurso feminista para ligar, de quienes se ofenden cuando el espacio es no mixto y se sienten discriminados por ser “hombres y heterosexuales” (una discriminación, sin duda, universal...), ni tampoco de las feministas que se aprovechan del discurso feminista para expulsar a un tío (o tía) que no les cae bien, para dirimir cuestiones personales no relacionadas con género salvo de forma retorcida, y que califican de “machista” la primera palabra no concordante que escuchan.

Crear “Espacios Seguros” no sirve ni servirá jamás, una fórmula interesante es crear, como dice un fanzine, “Espacios Peligrosos” en los que estar alerta y con las armas afiladas para echar al primer baboso o babosa que aparezca liándola. Y, por favor, ¡apuntad bien!

## LUMPEN BLANCO CLASE MEDIA

El antirracismo está en nuestras cabezas como algo consistente en repetir muchas veces que los seres humanos somos iguales y lo tenemos superado. En la práctica, con la cantidad de inmigración existente, el hecho de que en las okupas el 80 % de sus habitantes o militantes tenga la piel blanca o y un origen enmarcable dentro de “proletariado acomodado” tendría que dar lugar a algunas reflexiones.

La primera, que se nos llena la boca de lo ilegal y subversivo que es la okupación, que subvertirá el mundo, y no nos damos cuenta de que hay gente que por su situación carente de papeles de residencia no puede moverse por okupas por el peligro que les puede suponer, mucho menos okupar y vivir pendientes de identificaciones policiales.

La segunda, que nuestro discurso está principalmente orientado a nuestros semejantes de estrato social. Decimos que la gente okupe sin más, como si eso fuera a cambiar el sistema por sí solo, sin pensar que no todo el mundo posee ese privilegio. Por ello otras personas fuera de este estrato pasan. Por supuesto que hay gente fuera de este estrato que okupa y hasta vive con nosotrxs, pero hablamos principalmente de habitantes de América del Sur (algunxs blancxs) o nacionalizadxs españolxs de apariencia blanca. Gente negra, del este europeo, árabes... es la infinita minoría.

La tercera y peor de todas es la relación asistencial que desde la okupación a veces se hace a las “minorías étnicas” o “marginadxs, en las cuales lxs okupas blancxs le abren el edificio al pobre sujeto migrante víctima de todo e incapaz de dar rumbo a su vida, y le dan un espacio dentro del mismo donde vivir (sin pensar que en caso de desalojo, esa persona puede acabar en un CIE), o le abren la tienda gratis para que vaya a coger cosas en ella, reproduciendo de nuevo los roles de quién da siempre y quien recibe.

Las personas no blancas deben autogestionar ellas mismas sus vidas y las de sus semejantes, y nuestra presencia sólo debería estar ahí si nos piden su ayuda de manera horizontal, ya sea apoyo entre vecinxs de barrio o frente a la unificadora represión

## CLASISMO EN TU VIVIENDA OKUPADA

Sí, todXs somos okupas, la propiedad privada es mierda y todas esas cosas, pero no hay que olvidar que cada okupa tiene origen diferente, vivencias diferentes, y su bolsillo también es diferente. No es lo mismo quien okupa habiendo vivido sus primeros veinte años en el chalet de sus papis empresarios, que en un barrio marginal de una periferia rociado de jeringuillas, con padres separados (o sin ellos) y pasada su infancia en la calle. Lo primero crea seres comodones, y lo segundo buscavidas sin escrúpulos. Y en su versión okupa descafeinada: okupas con poder adquisitivo y parias recicladores y rateros.

En ocasiones ambos grupos se juntan, y con frecuencia salen chispas. La peor parte se la suele llevar el segundo grupo, pues el primero tiene una ideología clasista de su parte, y el segundo la opresión estructural por clase respectiva. La comida comprada tiene más valor que la reciclada porque ha sido comprada, si un paria come de esa comida, la tiene que reponer / se está aprovechando del trabajo de los demás. No obstante, el reciclaje es libre de ser cogido a discreción, agotado y jamás repuesto, aunque sea el tronco alimentario de la casa. Con la comida mangada pasa algo parecido.

De hecho, comida mohosa en la cocina puede ofender y dar lugar a comentarios como “es que reciclas demasiado”, dichos por alguien que no lo hace nunca. Si el okupa que “recicla demasiado” se cabrea y no recicla, la okupa pijilla se mantiene inmutable: va al supermercado y compra su comida particular. O también puede usar su sobrante dinero para expiar culpas: por la mañana hubo una tensa discusión por su culpa, y por la noche se había gastado decenas de euros en comida rica y sana para hacer callar a sus compis y comprar su silencio convivencial

Normalmente el **pjokupa** recibe dinero de sus papis por estudiar una carrera en algún criadero de mutantes conocido como “Universidad”, o bien trabaja de manera precaria para pagarse algunos lujos de la pequeñoburguesa *dolce vita*. La **okuparia** no curra o lo hace esporádicamente y de la forma más irregular posible, poseyendo una cantidad de tiempo libre que le permite vivir y gozar de mayor salud. Es cuanto menos curioso ver al primer grupo mirar mal al segundo por ello, hacer comentarios de “búscate un trabajo” o aconsejar paternalistamente a quien está a poco de dejar el curro o la universidad que no lo haga “por su bien”.

Cada cual vive como le parece, pero la próxima vez que increpes a alguien por cuestiones convivenciales económicas, revisa en qué punto de los dos te posicionas: ¿eres pijokupa u okuparia? No olvides, pues, desde cuál hablas.

## **EL BUENROLLISMO COMO ANULADOR DE LA ACTIVACIÓN DE LOS CONFLICTOS SOCIALES**

El buenrollismo, filosofía basada en el “yo paso de todo” o “eh tía buen rollo”, poco a poco va contaminando el entorno de los movimientos sociales y si no se le combate con rotundidad y se le desenmascara acabará por ir anulando el contenido revolucionario y combativo de los mismos.

Cuando se presentan actitudes y hechos fascistas, homófobos, racistas, sexistas, especistas, autoritarios... y la única respuesta que se les da es el “cada unx es como es”, o “tampoco ha sido para tanto”, etc... se van consintiendo, y por lo tanto perpetuando entre nosotros, es que algo está fallando en el engranaje de la lucha que estamos llevando a cabo; ya que con nuestra pasividad y buenrollismo estamos permitiendo que la injusticia se perpetúe a nuestro alrededor, mientras nos llenamos la boca con discursos de justicia social.

Los buenrollistas suelen aparecer (y no por casualidad) sobre todo por los actos lúdicos y festivos, ese suele ser su ambiente, su lucha se basa en la estética, la apariencia y el consumismo de lo alternativo; nunca lxs verás tratando de crear conflictos sociales y combatiendo realmente al sistema, además en los momentos de lucha tienden a tratar de pacificar el ambiente e intentan no solucionar los conflictos, sino evitarlos más bien.

Por ejemplo: tratan de violar a una compañera, expulsan de forma premeditada, cobarde y autoritaria a compañeros, para unos valen los acuerdos colectivos y para otra gente no, se maltrata animales, se mantienen actitudes patriarcales, alguien trata de dirigir y manipular al conjunto de personas, algún/a desfasado va puesta hasta el culo y no respeta a las demás en un concierto, se roba el dinero del CSO, y un largo etcétera de posibles conflictos que suelen suceder en los espacios okupados (a pesar de tratar de fomentar todo lo contrario). Si no actúas activamente en plantear el conflicto y la solución del mismo, quizás estés infectado del maldito buenrollismo.

## LA POLICÍA TAMBIÉN TIENE DERECHO A ENTRAR

Es tremenda la falta de formas de prevención ante la entrada de policías dentro de los centros sociales. Al margen de situaciones absurdas en las que lxs okupantes han dejado pasar a la okupa a la policía “a tomar un café” (esto es real, lo juro) con un discurso tan ciudadanista como imprudente de “claro, como yo sé que lo que hago es justo, no tengo miedo a la policía y les dejo pasar”.

Si la policía está en la puerta en la apertura de tu Centro Social, posiblemente hayan ido simplemente a macarrear y a medirse el tamaño de las pollas. Salir a negociar es cuanto menos imprudente. Estar entrando y saliendo es ser idiota. Si la policía uniformada entra dentro del centro social, se le expulsa a empujones, legalmente no pintan nada ahí sin una orden firmada por un juez. La policía no es indestructible, son humanos que también tienen miedo si les gritas y sienten dolor ante un empujón bien dado.

Si un estupa entra en la okupa, normalmente impera el buen rollo de “bah, ya se irá”. Pasa lo mismo con lxs periodistas, aunque al menos a éstxs se les trata de peor manera como se merecen. A la policía se la ve como figura de autoridad y se le permite imprudentemente estar, sin ser conscientes de que puede estar grabando, fotografiando, o preparando algo coordinado con unidades uniformadas en el exterior. Ir un grupo nutrido de la asamblea a expulsar a una persona que la está liando no es problema, ¿por qué expulsar a secretas sí?



## SI NO ME CAES BIEN, ERES ESTUPA

Y ahora, la otra cara de la moneda. Si vas a expulsar a alguien del Centro Social porque piensas que es estupa, ¡asegúrate antes! Entre toda la miseria del ghetto okupa está la tipificación de las personas acorde a su estética, según la cual cuanto más larga y teñida tengas la cresta y más rota la ropa, eres más okupa. Miles de veces ha ocurrido que se ha expulsado a alguien por tener más años de la media de gente que se pasa por okupas, y gozar de una estética acorde a la normalidad vigente en vestimenta. Sólo con eso podemos plantearnos el peligro que se corre al estetizar unas ideas.

Además de estos “errores”, entre los juegos de poder de las asambleas okupas, utilizando mecanismos como la jerarquía no dicha en las asambleas, los amiguismos o con quién irse de pedo, ante situaciones de claro antagonismo y diversos puntos de vista, y gracias a los cuchicheos que coronan los problemas, más de una vez ha pasado que se ha acusado a alguien de policía infiltrado para difamar a esa persona y a sus opiniones dentro de la asamblea.

Los argumentos en los que ha caído quien ha realizado tal acusación sabiendo de antemano que era falsa (por supuesto que hay infiltrados en el movimiento okupa, pero no se detectan tan a la ligera) ha sido argumentos totalmente clichés, tales como que es sospechoso salir de fiesta si la persona que lo hizo no toma drogas (porque en la okupación, todo el mundo se pone tibix), si sostiene de forma muy intransigente determinados argumentos no acordes a la normalidad okupa, si desaparecen dinero o efectos personales de alguien... Vamos, que cualquier cosa es válida.

Más que lxs infiltradxs, que son enormemente peligrosxs, me dan más miedx lxs soplónxs, abundantes en entornos de drogas como la okupación que,

sometidos a determinadas condiciones por sus distribuidorxs altxs (a su vez controlados por la policía), pueden ser capaces de delatar a alguien para seguir metiéndose y drogándose. Moviéndonos entre la perpetua incertidumbre y asumiendo que infiltradxs hay y lxs habrá, utilizar algo así como un juego de lucha política en un colectivo es algo demasiado sucio.



**POLICÍA SECRETA**

Siempre tan evidente.

más en [cuantarazon.com](http://cuantarazon.com)

## EL KOSTRISMO AVANZA SI NO SE LE COMBATE

Es demasiado sencillo señalar a un punkarra borracho carcomido por las drogas con cuerpo cadáverico y decir “¡ja! ¡vaya kostra! Los y las kostras aparecen en espacios donde el kostrismo tiene cabida: conciertos llenos de drogas, casas okupadas dejadas, buenrollismo de colegas que les dejan entrar... Incluso las dinámicas kostras se dan en los centros sociales y en las casas okupadas de gente de aspecto “bien”: alguien compra algo rico, otra persona se come todo, no aportada nada a la casa, y además ha dejado el plato y el suelo lleno de los restos de lo que ha comido sin pretensión alguna de limpiarlo. Los kostras son como el agua, se meten por el vano más pequeño del muro, van debilitando la piedra, y acaban por derribar el edificio entero.

Un grupo de kostras en una okupa no preparada para hacerles frente es en ocasiones peor que un grupo de estupas plañendo volver por donde han venido: te taquean o mean la pared, se pelean entre ellos, agreden física y sexualmente al personal, sabotean con comentarios inconexos una charla (porque pensaban que el concierto era antes de lo que realmente era, se han equivocado y han aparecido por allí)... Si la okupa tiene vivienda o es abierta a grupos nuevos, se hacen fuertes en parcelas de la misma aprovechándose de que nadie les dice nada, consumen todo lo material y espiritual de sus vecinos, y cuando son expulsados, repiten la acción nuevamente.

En asambleas de dinámicas fluctuantes y con problemas, son armas de destrucción masiva. Demasiadas okupas han sido presas de un grupo de kostras que se ha adueñado de ellas, las han usado para fines personales, han gestionado el espacio de la peor manera posible, y lo han dejado abandonado a su vera cuando se han cansado. Pero autónomamente organizados no son mejores: el calado social de un movimiento okupa local puede resentirse gracias al grupo de kostras que monta un centro social-disco para hacer conciertos hasta las tantas, sin respetar a los habitantes de la zona, para sacar dinero para su colega que tiene problemas legales por traficar con drogas, quemando espacios preciosos convirtiéndolos en estercoleros literales donde aparece gente dormida de entre la basura (o muerta). Los periódicos fachas de cada lugar están encantados con la cantidad de basura mediática que esta buena gente les proporciona.

Pero antes de seguir mirando a los kostras, mírate tú. El bombo que tiene el kostrismo no es sólo responsabilidad de los kostras. Es fruto del buenrollismo generalizado. El kostrismo es fruto de unas dinámicas nocivas de las personas, entre ellas y hacia ellas, y sólo espacios sin tales dinámicas sacaremos al kostrismo de nuestros espacios y, con suerte, a alguna kostra de su kostrerío.

## LXS OKUPAS DE MIS OKUPAS NO SON MIS OKUPAS

Un fenómeno inicialmente dentro del kostrismo que abarca más ámbitos y se expande con cuerpo propio es el de lxs “amigxs” de tus vecinxs que están provisionalmente en tu casa, y finalmente comienzan a tener parcelas de poder en la casa hasta que se les termina expulsando de formas no políticamente correctas.

Alguna gente del “común” no estrictamente familiarizada con una casa okupa, trae al cruzar las puertas e inconscientemente todas las tipificaciones que existen en el exterior sobre la okupación, y por norma general quien ejerce de anfitriónx no se molesta en explicar minuciosamente todo. Así que comienzan a aparecer taqueos y otras pintadas de mal gusto en las paredes, la comida reciclada desaparece sin que nadie vaya a reciclar y la reponga, gastan la comida no reciclada y jamás traen más comida, pese a que luego fácilmente te lxs encuentres comprando compulsivamente música o bebiendo birra en un bar. Si tienen mascota, su perrx mea y caga en todas partes, y siempre han sido otrxs perrxs quienes han defecado. Incluso llegan a robar dinero, lo cual es algo ya fuera de mi comprensión social.

De entre esta categoría de “okupas de okupas” destaca la afortunadamente minoritaria subcategoría de quienes, además de que has de soportarlx en tu casa, a veces sin saber previamente que venían, se emborrachan y comienzan a soltarte en el salón de tu casa todo tipo de comentarios sobre lo poco que les gusta tu humilde morada por tener unas reglas de convivencia prefijadas con las que no concuerda. La situación aumenta en gracia cuando la persona responsable de la presencia de la pedofas decide hacer como que no pasa nada e ignora el problema que ha creado.

Siempre hay que apoyar a otras personas si se quedan sin casa, si están de paso y necesitan techo y colchón, toda persona merece una oportunidad de convivencia. Pero vigila siempre la espalda, porque una persona sea muy maja, tenga conversación y folle bien no implica que sea la mejor del mundo en convivencia. A veces esto es detectable con ciertas tipificaciones que aquí me nos vamos a ahorrar, porque cada cual debería hacerse las suyas en base a sus experiencias.



## **OBLIGADXS A VIVIR EN UN MUNDO FELIZ**

¿Has sentido alguna vez la tristeza? Seguramente sí, y lo que necesitamos en ese momento es gente que nos apoye, nos abrace y nos deje tiempo para que nos recuperemos.

Cuando estamos militando en un colectivo, en los períodos de tristeza solemos apartarnos un poco, dejamos de hacer algunas actividades y preferimos dedicarnos tiempo a nosotrxs mismxs. Habrá personas que entiendan perfectamente tu tristeza y tus pocas ganas de participar, es más te ofrecerán su mano y te harán sentir que no tienes que preocuparte por nada más que por ti.

Sin embargo hay gente (normalmente fanáticxs del ultra militatismo) que no te dejarán en paz, no te van a comprender. Para ellxs la política o el CSO está por encima de las personas, haciendo que te sientas culpable por estar triste. Te suelen echar en cara que no participes como antes y que le estás fallando al grupo. Este tipo de gente abunda en los CSOs y colectivos, y se caracterizan por su egoísmo y su afán de dirigir, no sólo la asamblea, sino a la gente que participa de ella, queriendo controlar incluso las emociones de lxs demás.

Da la sensación de que haya que estar feliz y activx todo el rato, que el lugar para la tristeza debe ser muy pequeño y si lo sobrepasas estás fuera. Imagina que el estar triste ya es de por sí difícil, pues si encima te hacen sentir mal por ello y te meten presión para tu recuperación, alargan y endurecen la situación.

Estas situaciones son comparables a las de una persona tratada por un/a psiquiatra expertx que te dice lo que tienes qué hacer y cómo para tu pronta recuperación. Pero es que parece que hay quien no se ha dado cuenta que para que alguien deje de estar triste debe estar en un ambiente de cariño, comprensión y respeto; además se debe dejar tiempo y espacio a la persona o personas que estén tristes, sin presionar ni culpabilizar a quien se encuentra decaídx.

## LOS CONFLICTOS COMO DROGA DURA

Cuando se alcanzan cotas de convivencia bien consensuada, sin conflictos a la vista, aparentemente con afinidad férrea entre todas las personas vivientes en el espacio... resulta que hay alguna persona que se monta una cantidad inmensa de paranoias y su adicción al conflicto necesita exteriorizar esto aun sabiendo que dañará al resto de su casa dados los lazos afines creados.

Un tipo de droga dura que se escapa a la comprensión de toxicomanía, una necesidad de vivir en permanente problema e inventárselos si es preciso recurriendo a un sinfín de cuestiones bien afinadas en la ideología convivencial okupa (síndrome de Diógenes fruto de reciclaje infinito, roles de género fruto de educación, acoso policial externo, existencia de comida que no todo el mundo come, suciedad...). Ante estas cuestiones, las personas no adictas se ven envueltas en la drogadicción igualmente, al crearse fruto de todo esto un clima de conflicto que viene bien a los deseos de consumo de la persona adicta.

En la convivencia es un gran valor cuidar de las demás personas cuando se está mal, aunque se necesite cuidado externo unx mismx. No dejar que la inestabilidad emocional producida de un contexto determinado se derrame y destruya la convivencia y a quienes la viven. Procurar no curar el mal de unx con el mal del resto. De esta forma se puede llegar a una mejor solución para todo el mundo mucho mejor que la autodestrucción de comunidades. Todo el mundo tiene sus cuestiones antisociales, sus estados sentimentales nihilistas, y pueden llevarse junto a la convivencia sana sin problemas.



## EL SÍNDROME DEL/ DE LA ULTRA MILITANTE

Hay personas que poseen una mayor capacidad a la hora de proponer acciones y de actuar, que disfrutan como nadie repartiendo folletos, pegando carteles o dando charlas; y a veces da la impresión de que cuanto más se repitan estas acciones, antes se conseguirán los fines propuestos, pero no hay que caer en el militatismo.

Las cosas debemos de hacerlos porque queremos, disfrutamos y creemos que vamos a conseguir algo positivo a cambio, pero si con el paso del tiempo comenzamos a hacer las cosas por inercia y sin reflexionar sobre ellas (panfleto, cartel, manifestación, acción, panfleto, pegatina, concentración, acción, panfleto...) Es posible que estemos cayendo en la rutina del/de la activista y que hagamos las cosas “porque hay que hacerlas” o “porque siempre se han hecho así”, sin pararnos a pensar en nuevas formas de actuación cada vez más necesarias en este sistema que avanza a pasos agigantados y sin cuestionar la eficacia de nuestras acciones.

Hay quien no dispone de tiempo en su vida cotidiana para descansar, alimentarse correctamente, hacer deporte, viajar, tener algún hobby, estar con lxs amigxs, leer, etc... ya que dedica su vida por completo a la causa revolucionaria (y más cuando se trabaja asalariadamente).

Cada unx puede hacer con su vida lo que considere más oportuno, pero en las ocasiones en las que se cree que es más importante una pegada de carteles que el que un/a amigx esté depresivx o que tus compañerxs te den la espalda porque no quieras ir a una asamblea, habría que preguntarse ¿qué es lo que estamos creando? Y ¿si el fin justifica los medios?

Quizás, lo más revolucionario que hagamos en la vida sea vivir la revolución en nuestro día a día, así que vivamos algo que merezca la pena y no un continuo estrés por no llegar a ningún sitio, mientras construimos algo muy parecido a lo que combatimos.

## LAS DROGAS COMO FINANCIACIÓN DE LAS LUCHAS

Uno de los mayores dogmas que se ha implantado en gran parte de los movimientos sociales es que la financiación de las luchas sólo puede venir de la venta de alcohol. Esto más bien lo que viene a indicar no es que sea una forma exclusiva para la autogestión de los colectivos, sino que nuestros movimientos están repletos de compañerxs que consumen de forma abusiva esta droga y que el público que acude a nuestras fiestas y conciertos es asiduo a tomar alcohol (además de porros, speed, cocaína, LSD, MDMA...).

Hay que plantearse que nuestras acciones traen consigo repercusiones, así que cuando estamos alcoholizando a quienes vienen a los CSO's les estamos ofreciendo una droga dura legal que con un consumo reiterado y abusivo conlleva problemas en el hígado, úlceras, alcoholismo, delirium tremens, alteración de la percepción de la realidad, brotes violentos, depresión...

Además los impuestos del alcohol (que tiene un impuesto de lujo) van destinados exclusivamente al ministerio de defensa (ejército), así que de poco nos sirve vender alcohol en un concierto contra las guerras.

Se cae en la incoherencia de financiar la lucha con una de las herramientas que utiliza el estado para desmovilizar a los movimientos sociales y para hacer que sean menos combativos: "las drogas". Las drogas destruyeron la lucha de lxs presxs dentro de las cárceles en los años 70, desactivaron la rebeldía y la amenaza del punk en los 80 y mantienen enganchadxs y sometidxs a ella al 70% de lxs presxs a día de hoy y a millones de personas que dependen de sus dosis de tabaco, alcohol, marihuana, cocaína, metadona, heroína...

Desde siempre se han financiado las luchas revolucionarias de otros modos más coherentes y combativos (asaltos a bancos, expropiación de materiales, libros, cuotas, pasando un bote...) si la solidaridad no sale de nosotrxs cuando es necesaria, quizás no merezca la pena buscarla en métodos cuestionables cómo lo son la venta de drogas en los Centros Sociales.

Nuestra experiencia nos dice que es posible y necesario autogestionar las luchas desde la coherencia y alejándose del sufrimiento de otras especies o perjudicar a otrxs compañerxs. ¿Acaso es imposible estar en un concierto bebiendo agua, zumo, refrescos, te frío o cualquier otra bebida sin alcohol?

Si bebemos para estar constantemente escapando de la realidad y de nuestros problemas, quizás nos perdamos la oportunidad de cambiar las cosas y de poder disfrutar de este mundo y de las personas que nos rodean sin estar bajo el efecto de las drogas, viendo las cosas tal como son, sin distorsiones.

La droga no es más que un arma del Estado. Okupa sin drogas.

## CAMELLEA COMO PUEDas

Pese a la inmensidad de carteles anti-tráfico de drogas que abundan por las okupas, todos ellos hechos con la más sincera de las voluntades, en muchos casos éstos no son más que un pin para quedar bien y seguir traficando o permitiendo el tráfico de drogas. No es un fenómeno que pase en todas las okupas, pero lamentablemente no he conocido ninguna de conciertos y fiestas multitudinarias empapadas de alcohol en las que no pase drogas alguien de dentro o fuera de la asamblea del espacio.

Tener que lidiar con alguien de la asamblea del Centro Social para que no se financien los porros vendiendo alcohol en el centro social (tras haberlo hecho de tapadillo), con los peligros legales e indignidad que tiene querer hacer un proyecto de autoempleo en una okupa vendiendo hachís, y con traficantes de speed y farla ante la mirada perdida de una persona de la asamblea que hace como si la cosa no fuera con ella son situaciones que dan una inmensísima vergüenza y evidencias las miserias de la okupación.

Plantaciones de opio (¿!), setas, hachís, depósitos de speed o farla en el congelador comunitario, cerveza que desaparece mágicamente de la sala de uno de los colectivos de la okupa (la sala está cerrada con llave y nadie ha forzado la puerta)... Rizar el rizo es que la policía desaloje una okupa y alguien de la asamblea se vaya jactando de que ha sacado la droga con la que traficaba dentro del centro social delante de los antidisturbios, sin que éstos se hayan dado cuenta. O manipular una asamblea para entrar a un centro social desalojado a recuperar cosas importantes perdidas en el desalojo, para que entren unas personas concretas y no otras, y aprovechar así para sacar mercancía de cuya existencia no todxs sabían. Poniendo en peligro en el primer caso a las personas desalojadas, y en el segundo al grupo de apoyo, y además con la verticalidad sucesiva de hacerlo sin decirle nada a nadie.

No sería la primera vez que se desaloja una okupa y la secreta o la Brigada de Información va directa al congelador, donde hay una sustancia que parece cocaína o speed en varios kilogramos. ¿De dónde salió? Y, lo mejor, ¿quién de tu bonachona comunidad la metió ahí? Si ya es arriesgado okupar, tener droga en tu casa te abre aún más las puertas del maco. Algún día la persona menos pensada va a acabar comiéndose talego por la gracia de alguien sin escrúpulos, y nos vamos a reír mucho de la tolerancia al menudeo en nuestras okupas

Vigila con quien abres un centro social o convives, no sea que acabes en preventiva por tráfico de drogas o en mitad de un ajuste de cuentas, y ello sin contar que buena parte de lxs camellxs largan a la policía para seguir pudiendo traficar.

## LA APROPIACIÓN DE LOS ESPACIOS OKUPADOS

Las personas que liberan espacios suelen presumir de estar en contra de la propiedad privada, y a favor de recuperar lo que nos han robado mediante la okupación. Abrir un CSO supone algo más que entrar, dejar bonito el espacio, hacer actividades, asambleas, charlas, conciertos. Va a haber mucha gente compartiendo un espacio comunitario en el que surgirán problemas, y lo que marcará el rumbo no es si se solucionan o evitan, sino cómo se gestionarán entre todxs para llegar a un acuerdo que sea positivo.

Suena bonito lo de resolver los conflictos, pero la realidad es que no se suele saber qué hacer con ellos. En medio de estos problemas (o en cualquier otro momento) haya gente que le surgen ataques de propiedad privada, se creen que el espacio es suyo y que deben protegerlo de sus enemigxs (antes compañerxs). Olvidan fácilmente como empezó el proyecto (de forma colectiva) y no atenderán a razones, pues el espacio es suyo.

Es normal querer proteger un espacio en el que unx se implica y deja su tiempo y esfuerzo. Y no está mal cogerle cariño a un sitio, pero debemos recordar que es sólo un espacio; lo importante son las personas que lo conforman y le dan vida, sin ellas ese lugar no tendría el mismo sentido.

Hay algunas de estas personas que se sienten con la potestad de hacerse dueñxs de los CSOs e imponen a otrxs compñerxs sus reglas de forma autoritaria, llegando a expulsar a alguien (como si del gran hermano se tratase) si no es de su agrado o no saben cómo resolver un conflicto con alguien.

Podríamos decir que de la gente que se apropia de los CSOs hay dos tipos: quien habiendo estado desde el inicio y habiendo trabajado en el espacio ejerce su poder basándose en la antigüedad de su mandato; y hay quien llega de nuevas y se impone. En cualquiera de sus formas son despreciables.

## EL VETO: LA JUSTICIA OKUPA

Si has accedido a este fanzine, a no ser que haya sido por pura casualidad, porque te llamó la atención sin más, ya te las habrás visto con algún conflicto en una okupa que sólo tenía una solución: vetar, vetar, vetar. Las relaciones entre las personas y el trabajo personal que cada cual debería tener, en nuestro entorno tendría que estar lo suficientemente avanzado como para que el veto fuera un último recurso derivado de una situación límite o el peligro real de que la persona vetada hiciera algo no deseado. Esta circunstancia se da en la menor parte de las veces. En su mayoría, el veto se usa para extrapolar problemas personales a una asamblea, y salir de ésta con la satisfacción de ver a tu mayor enemigo jodido por no poder entrar en un espacio.

Como dice una canción cuyo título, *Jueces dentro del movimiento*, ya aventura de qué puede ir, en situaciones de vetos en okupas “hacia tiempo que no veía tanta iniciativa”: el tema se habla, se vuelve hablar, se centra la asamblea más en él que en gestionar el espacio, se realizan asambleas plenarias al respecto... Normalmente se opta por el mal llamado “mal menor”: un grupo de dentro o fuera de la asamblea propone vetar a alguien por cuestiones que el resto desconoce, el resto de la asamblea conoce más o menos a quien lo propone, y no sabe la versión de la otra persona, que muchas de las veces es una completa desconocida. Se decide vetar a dicha persona “excepcionalmente” o durante un tiempo hasta aclarar las cosas, y la excepción se acaba convirtiendo en regla. La batalla está casi ganada de antemano.

Mención aparte merecen las estrategias que se usan para llevar a cabo tales vetos: aterrorizar a la asamblea con ficticias situaciones de liadas, utilizar cagadas de la persona de hace bastantes años, acusar de agresor/a y/o machista al objetivo a batir (usando interesadamente el feminismo para tu antagonismo; no me refiero a los vetos por agresiones reales, que existen y son mayoría, sino por los difusos, los efectuados por alguien colateral y externo al caso y enemistado con el supuesto agresor previamente), traer a alguien a la asamblea que tiene un conflicto con la persona a vetar...

A veces da miedo la sociedad libertaria del mañana que estamos construyendo. Por errores de hace años se condena a las personas al ostracismo perpetuo, sin posibilidad de “redención de penas”, usando el lenguaje carcelario. Y lo que es casi peor: dañando con ello la herramienta del veto, difamando las luchas implicadas en la decisión, convirtiendo la lucha en una parodia cutre de la prensa rosa. Antes de solicitar que se vete a alguien, piénsatelo bien, o acabarás siendo un juez de cadena perpetua.

## **TODO LO QUE SIEMPRE ME TUVISTE QUE DECIR A LA CARA Y NUNCA TE ATREVISTE**

A pesar de que queramos vivir basándonos en el respeto a lxs demás, apoyándonos en la solidaridad y el apoyo mutuo, en ocasiones surgen inevitablemente conflictos entre compañerxs, roces, tensiones, piques, celos, quemes, enfrentamientos...

Cuando esto ocurra y dependiendo de la situación, hay que tratar de comprender desde la empatía a la otra persona, ya que algunas veces se rompen relaciones de amistad o colectivos debido a malentendidos que pueden solucionarse fácilmente, sólo hace falta escuchar y voluntad de arreglar las cosas.

Sin embargo hay personas que debido a una personalidad más tímida o por no atreverse a plantear y tratar de solucionar los problemas con lxs demás, los oculta, reprime, se droga o despótica a las espaldas, pero nunca diciendo las cosas a la cara.

También lxs hay que por cobardía buscan el apoyo del grupo para plantear los conflictos de forma colectiva, realizando lo que se conoce como presión de grupo y aprovechando su mayoría de número, machaca a la otra persona que apenas tiene posibilidad de expresarse, defenderse y plantear sus motivos y razones, ya que la situación se convierte en una especie de juicio, que se ha generado de manera premeditada y en el que todo está ya decidido de antemano.

Para que las cosas no estallen y para no llevar las cosas por un cauce injusto, los problemas han de tratarlos lxs implicadxs en la intimidad, sin personas a las que ni le interesa, ni se ven afectadxs por la situación, ni tienen potestad para decidir.

El apoyo mutuo es muy beneficioso, pero utilizar a lxs compañerxs para machacar a aquel/lla compañerx con el/la que tienes problemas, denota cobardía y genera una injusticia que el día de mañana te puede tocar a ti.



## DE FUERA VENDRÁN, QUE EN TU OKUPA TE LA LIARÁN

La situación económica y política de quien okupa puede hacerle más permeable a desarrollar amplias dosis de empatía hacia alguien que te puedas encontrar por la calle, que conozcas más, menos o nada, y que necesite alojamiento unos días o hasta que encuentre algo. Caldo de cultivo perfecto para que te ocurra alguna de las mayores liadas de tu vida. Con este texto no es la intención hacer que mires mal a cualquiera que te pida cacho en casa, hazlo sin duda, pero haz caso a estos consejos:

- Si la persona viene con el rollito de dar pena (“ay, me quedo en la calle, voy a llorar” “esta noche dormiré entre cartones / en un portal”), **DESCONFÍA**, no te fíes de nadie que no te diga las cosas directamente y te ponga ojos de corderito.
- Si le dejas tu morada una noche y te la lía, dando gritos, golpeando la puerta y llamando a la policía (esta historia es real), dale una somanta de hostias si tienes oportunidad para que se lo piense dos veces la próxima vez que un panoli como tú le ofrezca techo.
- Si en la convivencia es deplorable, le repites cinco veces que no mueva las cosas de sitio dos veces al día, o que vaya a conseguir comida, y no te hace caso, la **EXPULSIÓN** debe ser **INMEDIATA**. Si no, entrarás en el bucle de “Padre”, en la cual tu nueva visita es tu hijo malcriado que no te hace caso y goza de todos los privilegios de vivir contigo.
- Si tu visita provisional ha entrado alegando que está buscando casa, y en lugar de eso hace como que busca casa, en lugar de decirte a las claras un “me quiero quedar a vivir aquí”, **DESCONFÍA**.
- Si la persona que entró provisionalmente en tu casa tuvo una conducta (casi) ejemplar en las primeras semanas, y automáticamente cambió tal conducta tras decirsele que se quedara a vivir, comienza a asumir roles de poder chungos (copar aparatos de cocina, el ordenador, echarte en cara cosas sin sentido...) y te sientes por su culpa como una mierda, **ÉCHALA DE INMEDIATO** o acabarás muy mal.
- Si tras varios meses de convivencia asfixiante con tu nueva invitada, te enteras de que raja de ti al entorno que compartís, **FÓSTIALA** antes de que se entere de que lo sabes y por la noche huya (también caso real)
- Por último, y de vital importancia: si tu invitada te la está liando y quieres mandarla **A LA PUTA CALLE**, no tengas miramientos si tiene un diagnóstico psiquiátrico o tiene algún tipo de opresión por género, raza, edad o diversidad funcional. Un ser tóxico es tóxico aunque tenga toda la discriminación mundial encarnada en él. Y no lo olvides: **TOMA NOTA**.

## ESPACIOS LIBRES DE SANGRE

A estas alturas parece mentira que tengamos que seguir hablando de lo importante que es el veganismo, y de cómo debería difundirse por todos los medios posibles. Un buen lugar para su difusión son los CSO, espacios que reclamamos como liberados, pero hay algunos que no se han liberado del comercio con sangre.

La lucha por la liberación animal es muy importante ya que engloba la libertad de todxs lxs animalxs, humanxs y no humanxs. No debe tratarse, como hace mucha gente, como una opción personal, ya que tú eliges pero el/la animal no. Y pregúntate si tú escogerías como modo de vida ser encarceladx, cebadx y servidx como alimento.

Es importante que, aunque lxs integrantes de una asamblea de un CSO no sean todxs veganxs o vegetarianxs, se fomente el veganismo. Debemos pensar en lxs animales y en lxs compañerxs que luchan por su liberación. Que un CSO sea vegano es un pequeño gran gesto que no cierra las puertas a nadie, que crea un ejemplo de forma de vida para cualquiera que se acerque a nuestros espacios.

No valen excusas de tipo aperturista, como que un/a vecinx no se va a acercar a nuestro CSO porque no vendamos carne, o que estamos discriminando a quien en su vida cotidiana ha escogido alimentarse con cuerpos asesinados, o que hay culturas y tradiciones que no pueden hacer comedores sin sufrimiento animal. Una persona que esté interesada en las actividades de un CSO no va a dejar de venir porque no se comercie con carne, si acaso se mostrará sorprendidx y preguntará por qué no se vende e incluso puede que le guste la idea y te felicite. No debemos tratar al resto de la gente como si fueran extraterrestres que no van a entender nada de nada.

Teniendo claro que no hay excusas para que un CSO deje de comerciar con carne hay quien intenta camuflar este hecho, no anunciándolo de forma pública o escudándose en que hay alternativas veganas (porque dicen debemos poder elegir, ¿entonces debemos dar a elegir en nuestros CSOs entre antifascismo y fascismo, para que haya variedad y no limitarnos?).

Otras veces se boicotean comedores veganos por parte de la gente que viene a los CSOs, con la complicidad de parte de la gente que está en la asamblea, cocinándose carne a la vez que se sirve la comida vegana. Puede que la gente que se haya acercado no sepa que el comedor es vegano y por qué, por eso la gente de la asamblea del CSO debería explicárselo a quien se acerca queriendo cocinar carne y decirle que no pueden hacerlo porque así se ha decidido y por respeto a lxs animales y compañerxs.

## EL ALMACÉN DE PROPAGANDA

La información debe de ser fundamental en todo CSO que se precie, informando de todas las actividades que se realizan y se llevarán a cabo, carteles de otros espacios, manifestaciones, conciertos... panfletos sobre diversos temas, fanzines, revistas, pasquines, octavillas, pegatinas, libros, libelos, documentales, películas...

De esta manera se estará generando una contracultura diferente a la existente y las personas que se acerquen al CSO tendrán una mayor libertad a la hora de elegir a que CSO quieren acudir un día determinado, que concierto les interesa más o que manifestación pueden apoyar, además de ir creándose una opinión propia sobre liberación animal, antifascismo, drogas, relaciones, trabajo, presxs, violencia...

Pero muchas veces se cae en la creencia de que todo el material que entra en el espacio, hay que ir acumulándolo eternamente en la mesa dispuesta para el material informativo, de esta forma se pueden acumular carteles, folletos, periódicos, pegatinas... hasta convertir el CSO en un almacén de propaganda.

Cuando lo lógico es que si al espacio se acerca una cantidad de personas, y la propaganda que editamos o que llega a nuestras manos es mucho mayor que la que difundimos entre esas personas, lo que habría que hacer es sacarla a las calles, hacer más pegadas de carteles, repartir los folletos y octavillas en sitios estratégicos, explicándoles a quienes los cojan de que van, plagando tu barrio de pegatinas, montando la distri en otros espacios okupados, en la calle...

Por cierto, las mesas informativas de los Centros Sociales no son posavasos, ni la propaganda son boquillas para el tabaco de liar o los porros, ni turulos, los discos tampoco son para hacerse rayas, así que dejad de pedirnoslos con ese fin.

## VECINXS SI, PERO CUANDO NOS CONVIENE

Muchas veces cuando se crea un CSO se intenta contactar con lxs vecinxs y llegar a la gente. Hay quien lo hace de forma sincera y hay quien cree que ganándose al vecindario podrá conseguir apoyo ante un posible desalojo, haciendo de la relación vecinal un uso puramente interesado y poco honesto.

La primera barrera la ponemos nosotrxs al no incluirnos como vecinxs, haciendo una separación desde el inicio entre un ellxs y un nosotrxs. A pesar de esta primera separación hay gente que por curiosidad se acercará al CSO, para saber que se hace, las personas que lo habitan y si algo pudiera interesarle.

A veces ideamos actividades promocionales entre el vecindario, es decir, talleres que hacemos para intentar atraerles y no porque queramos hacerlos. No creemos que cualquier persona podría interesarse por lo que hacemos, de querer estar con nosotrxs tal y como somos, sin necesidad de enmascarnos con actividades lúdicas o buenas palabras. Además parece que con lxs vecinxs podemos transigir más, podemos pasar algunos ideales por alto con tal de hacer que sean nuestrxs aliadxs.

Por otro lado, a la vez que ponemos buena cara al vecindario, hacemos fiestas y conciertos ruidosos molestándoles. Tirando por la borda cualquier intento de acercamiento, aparte de ser una falta de respeto al sueño y descanso de las demás.

Así lo que parece es que sólo queremos relacionarnos con el exterior por interés: apoyo ante un desalojo, quedar bien ante las demás, usarles de justificación de que tu proyecto es abierto y cabe mucha gente. Pura fachada, cuando en realidad la vida y problemas de esas personas llamadas vecinas no importan para nada. A la hora de hacer fiestas o conciertos debemos mirar un poco a nuestro alrededor y ver que hay gente que necesita descansar. Quizá si nos acercamos a la gente de forma sincera sería todo más fácil.



## DEL CONTROL DE LA GENTE AL CONTROL DE LA ASAMBLEA

La asamblea es donde nos reunimos a la hora de tratar ciertos temas y donde tomamos de manera colectiva y horizontal acuerdos, para más tarde llevarlos a cabo.

Con el paso del tiempo hay ciertos roles que se van generando en las asambleas (si no se hace nada por evitarlo) y de esta manera podemos encontrar al/a la que habla mucho, el/la que lo hace poco, quien propone cosas y nadie le hace caso y se ríen de el/ella, quien tiene mucha experiencia y todo lo que dice nadie lo cuestiona... y como no, él/la líder.

La persona que lidera la asamblea puede hacerlo de forma voluntaria y consciente o no, si no que el resto de personas le tratan como un/a líder y acaba convirtiéndose. Cuando una persona lidera una asamblea de forma voluntaria y consciente y el resto le tratan como tal, puede haber problemas y serios, ya que se está generando una pirámide en la cual unxs están por encima de otrxs y mientras unxs dictan lxs otrxs obedecen.

Hemos llegado a ver como una persona tacha de líder a otra para acabar convirtiéndose ella en líder (como en las dictaduras), primero a sus espaldas genera un ambiente de desconfianza en el que el/la supuesta líder está haciendo las cosas mal una y otra vez y no hay manera de que mejore, a pesar de las muchas oportunidades que se le dan.

Tratándolo como un/a extrañx, no como a un/a compañerx, hablando siempre con el “nosotrxs” y el “ellxs”, para aislar a quien quiere atacar y dividir al grupo en “2 bandos”.

Llegando a usar dotes psicológicos para hacerse la víctima constantemente y crear aliadxs (llegando a convencer a toda la asamblea), inventarse toda una trama para inculcar el odio y el enfrentamiento contra quien pretende derrocar y desapareciendo sin dar la cara para que lxs otrxs hagan el juego sucio.

Una vez conseguido su objetivo, con la excusa de volver amenas las asambleas, toma siempre la palabra, corta a quien le interesa, habla en el momento oportuno, desmoraliza y ataca a quien no piense como él/ella hasta que siempre salga en todos los acuerdos lo que piensa.

Hay que crear unas relaciones y unas organizaciones sanas y tratar de ir mejorando como personas, para superar ciertos errores que tenemos como individuos y que acabarán viéndose en los colectivos en los que participamos, es hora de comenzar a crear un mundo nuevo ahora y no esperar a que llegue una revolución en la que todo cambie de repente sin más.

## **SOBRE LA DESIDIA Y EL DEJAR A MEDIAS LOS PROYECTOS**

A veces, hay quien tiene la impresión de que al proponer algo en una asamblea, automáticamente se realiza de forma inmediata sin mover un solo dedo, con el tiempo se dará cuenta de que los proyectos necesitan esfuerzo, tiempo y ganas.

Otras veces se hacen las cosas por inercia, sin ilusión y con desidia, lo que acaba convirtiéndose en un militantismo religioso, que suele desembocar en la desilusión por los proyectos que estamos llevando a cabo.

Algo que se suele hacer y mucho, es dejar a medias las cosas (talleres de teatro, cultivar un huerto, un fanzine...) esto conlleva que los proyectos no acaban de asentarse y por tanto no pueden verse (o apenas se vean) los resultados.

También el ligar a un espacio todo un proyecto, suele desembocar en que al ser desalojado el lugar el proyecto desaparezca completamente.

Así que si quieres que un proyecto revolucionario acabe consiguiendo sus objetivos o parte de los mismos (un fanzine para expresarte, un huerto ecológico para el autoconsumo, una radio libre, una distribuidora anticapitalista para difundir material...), debes de procurar tener ilusión con el proyecto, saber que las cosas no siempre saldrán bien, que a veces es recomendable pararse a reflexionar sobre si lo estamos haciendo bien y si tenemos que cambiar en algo...

Con el tiempo, veremos como con nuestro esfuerzo el proyecto consigue resultados y como poco a poco vamos consiguiendo nuestros objetivos o parte de éstos (para no desmoralizarse por el camino, es recomendable ir poniéndonos pequeñas metas y conforme las vayamos cumpliendo, ir ampliándolas)

La única lucha que se pierde, es la que se abandona.

## **SOBRE LA IMAGEN Y LAS APARIENCIAS**

Hay personas dentro de los movimientos sociales (o fuera) que basan su lucha en la imagen que dan a lxs demás y en mantener las apariencias, esto puede llegar desde la estética, para intentar aparentar más que otrxs por llevar cresta o ir rapadx, hasta tener un lenguaje incendiario e insurreccionalista que se queda en la teoría, también se suele alardear de las cosas que se han hecho (pegadas de carteles, colocar pancartas, agresiones a nazis, ataques a sucursales bancarias...) para subir el ego y creerse mejor que lxs demás.

Este tipo de actitudes que suelen quedarse en lo estético, tratan de paliar las frustraciones por querer hacer y no llegar nunca a realizarlo. Cuando lo que realmente se consigue es ponerse en peligro por ser un/a bocazas y un/a charlatán/a y poner en riesgo a quien haya cometido algún tipo de acción ilegal, ya que puede contar a quien no debe lo que ha sucedido y quien lo ha ejecutado.

Estas y otras actitudes nos parecen perjudiciales individual y colectivamente, ya que tratamos de crear un mundo de iguales, sin ídolos, líderes, ni héroes/ínas, donde la humildad y la humanidad confluyan entre nuestras relaciones y no el alardear, el competir para ver quién es más punk o más insu y colgarse medallitas y creerse el/la más revolucionarix del mundo.

Dime de qué presumes y te diré de qué careces, es una frase popular que define perfectamente a estas personas, que por norma general no se suelen implicar demasiado en ninguna lucha y que aparte de verlxs de vez en cuando en alguna manifestación, lxs verás sobre todo en la mayoría de conciertos, puesto hasta arriba y con la cresta más alta, las botas más relucientes y la colección de chapas más grande que hayas visto en tu vida.

Dejemos de crear una falsa realidad, alimentando así la sociedad del espectáculo y cayendo en ser inofensivxs, conformistas y desvirtuando la lucha que llevan otras personas que se dejan la vida y la libertad en ello.

## RESISTIR O DESISTIR

A la hora de okupar se suele plantear como afrontar el desalojo. Hay quien ve en la forma de actuar frente a un desalojo una parte muy importante de la vida de un CSO. Puede ser una herramienta de protesta, un posicionamiento político, una forma de presionar para que se lo piensen dos veces antes de echarnos, hacer visible el conflicto de la falta de espacios así...

Resistir (y cómo) o dejar el espacio antes del desalojo son temas de muchos y largos debates en los CSOs. Hay quien sin dudarlo prefiere dejar el espacio ante la sospecha u orden de desalojo, alegando que así se ahorrarán fuerzas para una nueva okupación que no debe tardar en llegar, además de evitar que haya encausadxs y perdamos fuerza y tiempo en sacar pasta para multas.

Hay, sin embargo, quienes creen firmemente en la resistencia de los espacios liberados, el cómo es otra cuestión. Entre quienes quieren resistir el CSO ante el desalojo encontramos la postura de la defensa pasiva, con diversas posibilidades de atarse, esconderse, cavar zulos, apuntalar, colgarse de la fachada, poner obstáculos; todo con tal de ganar tiempo para que llegue más gente para apoyar y visibilizar el desalojo.

Otro posicionamiento sería el de quienes piensan que debe defenderse el CSO como sea, utilizando cualquier estrategia para conservar el espacio o, al menos, que el desalojo no les salga gratis. Lanzando objetos, cortando calles aledañas para cerrar el paso (con barricadas y/o cadenas humanas), y estando preparadxs para el enfrentamiento directo. Se suele combinar alguna de las estrategias de la resistencia pasiva como la protección del CSO con puntales y obstáculos. Como fin último estaría el cese del desalojo y permanencia del CSO (o que éste dure más tiempo) o una demostración de fuerza ante quienes creen que echar a la gente de sus espacios les resultaría fácil.

En ocasiones hay un gran entusiasmo por resistir el espacio, ya sea de una forma u otra o ambas combinadas. Entonces es cuando hay que ponerse manos a la obra y planificarlo todo, para que no nos pillen con las sábanas pegadas (como desgraciadamente pasa muchas veces). Hay que conseguir el material, hablar claramente las cosas y saber en qué posición está cada unx y lo que va hacer, saber también con cuantx gente contamos (dentro y fuera). Cuando estos pasos no se tienen claros, o lo vamos dejando arrastradxs por el desánimo; pasa que estamos desistiendo en vez de resistiendo. Es en ese momento en el que llega el desalojo y no pasa nada de lo planificado, la frustración y la rabia nos recorren el cuerpo, y nos arrepentimos de no haberlo planeado todo bien y con tiempo. Al menos se espera haber aprendido para la próxima vez (si es que llega).



## DESALOJOS SON MUDANZAS

Seamos sincerxs con nosotrxs mismxs y admitámoslo: la era en que se coreaba en “Desalojos son Disturbios” pensando en los legendarios desalojos jartísimos de mediados y finales de los 90’ en Madrid y Barcelona y ha pasado. Nos podemos seguir poniendo infinitamente el pin, pero ahora los desalojos casi ni se avisan, y aunque se avisen, el clásico enfrentamiento a pedrazo limpio con las furgonetas de la UIP se reduce a traer una mayor cantidad de gente posible a que ayude o simplemente haga fuerza con su presencia a vaciar lo máximo posible toda la okupa, y prepararse para la siguiente.

A veces ni eso, desalojan, se queda absolutamente todo dentro y la única respuesta son pintadas y conflictos internos para coordinarse para ello. La acumulación indiscriminada de material en okupas, el apego al mismo, genera roles de conservación del mismo que impiden estas respuestas, además de lo imprudente que es tener ciertas cosas carísimas o de cierto valor dentro de un edificio okupado.

Nunca te fíes de la benevolencia de nadie, ni de la propiedad, ni de la policía, ni del juez, ni de tus supercompas okupas que están para la fiesta, pero no para la respuesta. Vive rebelde y con lo mínimo o lo lamentarás de alguna forma. Y, por favor, ¡no llenes tu vida de objetos innecesarios! Si no lo haces, te alegrarás de ello cuando el madero de turno te ordene algo en un desalojo y se sienta vilmente ignorado.

Todo el mundo tiene colegas con casa donde dejar los más importantes objetos, dinero, o un local, o el taller o almacén de alguien, o la casa de tus padres o de los padres de alguien... o bien puedes vivir con lo puesto y disfrutar de una experiencia cuanto menos interesante. Que los desalojos sean disturbios y no negociaciones para sacar miserias materias sustituibles.



## CSO COMO MARCA REGISTRADA

En algunas ocasiones hay compañerxs que abandonan voluntariamente el CSO (debido a la falta de puntualidad y compromiso constante del resto, a que nadie hace nada...) otras, sin embargo, lxs compañerxs son obligadxs a la fuerza a abandonar el espacio, creyendo que alguien tiene la potestad para decidir sobre la vida de lxs demás y juzgar sus acciones como si fueran magistradxs.

Cuando esto sucede, hay gente que en nombre del colectivo se llena la boca de lo que se ha hecho en ese espacio, (aunque lo haya realizado gente ajena a la asamblea o que ya no participe de ella) que si unas jornadas antitaurinas, comedores veganos, jornadas de contrainformación, taller de cocina, jornadas anarcofeministas, taller de fotos, proyecciones, charlas, debates...

Es como si todo lo que se realizara quedara automáticamente patentado por un grupo de gente que se hace llamar CSO, quedando exclusivamente el derecho a hablar sobre ello y en nombre de ello a un reducido grupo de personas, con unos privilegios más que cuestionables.

Y cómo no, sacando merchandising de todo tipo de la marca registrada (camisetas, DVD's, chapas, dossiers,...) para que la gente que estuvo allí luego pueda contárselo a sus colegas (como cuando vas al parque de atracciones)

Con el paso del tiempo, muchas personas que participaron (aunque no fuera de forma activa e incluso yendo como público) se cuelgan medallitas de todo lo que allí se hizo, como si hubieran sido ellxs. Llegando a idealizar ciertos espacios y viviendo de lo que se hizo hace meses o incluso años en ellos, ya que a día de hoy viven en una desidia e inmovilismo, que les hace creer que todo tiempo pasado fue mejor y que además tienen el copyright de un espacio y un proyecto.



## YO TAMBIÉN HE HECHO (CASI) TODO LO ANTERIOR

Del mismo modo que quien escribe esto se hace cargo de estas palabras, no te sientas desde tu torre de marfil leyendo esto mientras dices “oh, cómo pueden ocurrir estas cosas, qué vergüenza, suerte que yo no soy así”. Aquí todo el mundo tiene responsabilidad en todo lo citado anteriormente, o bien por haberlo hecho, o bien por haberlo potenciado inconscientemente, o por haberlo permitido conscientemente, o por no haberlo atajado con la fuerza y mal rollo que requería. Aquí no se libra nadie, ni esta editorial, ni tú, ni lx Queer Vegan Straight Edge Anarcoinsurreccionalista, ni el pacifista apagafuegos en caso de desalojo, ni la comemuertos que se ríe del seitán, ni el punki kostra que toca culos en un concierto y te saca el bardeo si le increpas. Hay grados, pero cuando dejaste en la calle a ese “guiiri” con rastas que sólo quería dormir bajo techo, cuando te emborrachaste en un concierto y desfasaste como la que más, cuando miraste por encima del hombro a quien hacía algo que no entraba dentro de tu idiosincrasia incuestionable, pese a que estuviste haciendo eso mismo durante toda tu vida, cuando no mandaste a tiempo a la mierda a tu grupo de afinidad pese a ver en él agresiones sexistas / tráfico de drogas / faltas de respeto / todo junto porque querías tener un techo donde vivir a toda cosa, eres responsable, en cierto grado, de toda la mierda narrada anteriormente. Y yo también.

Antes de que con este fanzine te llenes la boca, lo recomiendes a tus más afines compas y te regodees de lo guay que eres o de lo mucho que te lo estás currando, mírate primero dentro de ti y luego aprende a mirar al resto. Quien identifica conductas como las que se han citado aquí, es porque también las tiene de alguna forma dentro, pues en caso contrario difícilmente las podría identificar. Es nuestra cuenta ganarles la batalla sin cuartel, empezando desde la humildad y terminando en su difusión.

Aquí nadie es ni será perfectx, ni está ni estará libre de culpa. Precisamente por eso tenemos que esforzarnos por superarnos. Como dice una canción, “*es cierto que todas tenemos incoherencias; eso no es excusa, se trata de verlas muertas*”.

*Con este fanzine no queremos dar una visión pesimista de la okupación. Queremos salir al paso de todos los errores, carencias y contradicciones que tiene la misma. Queremos revolucionar la okupación, okupar las mentes de quienes okupan, y limpiar las nuestras propias. La okupación, como fruto de la forma de vida capitalista, reproduce sus roles, aunque quiera destruirla como tantas otras cosas de este sistema. Sólo con trabajo real individual y colectivo podremos fortalecer la herramienta okupa como forma de subvertir el estado de las cosas. Aquí encontrarás algunas reflexiones orientadas a ello. ¿A qué esperas para emparte de ellas?*

